

COMEDIA FAMOSA.

LA ELECCION POR LA VIRTUD;

SIXTO QUINTO.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

| | | |
|----------------------|------------------------------------|----------------------------------|
| <i>Sixto.</i> | § <i>Marco Antonio Pompeyo.</i> | § <i>Julio criado.</i> |
| <i>Peroto viejo.</i> | § <i>Fabio criado.</i> | § <i>Crenudo.</i> |
| <i>Camila.</i> | § <i>Camoso, y otros Pastores.</i> | § <i>Alexandro.</i> |
| <i>Sabina.</i> | § <i>Rodulfo Cavallero.</i> | § <i>Colona.</i> |
| <i>Cesaro.</i> | § <i>Ascanio.</i> | § <i>Dos Frayles Franciscos.</i> |
| <i>Decio criado.</i> | § <i>Marcelo.</i> | § <i>Musicos.</i> |

JORNADA PRIMERA.

Sale Sixto de labrador, pobremente vestido, y saca à su padre Peroto, muy viejo, casi en brazos, tambien vestida de labrador, con un gavàn viejo, y un baculo grossero.

Six. YA es, padre, hora de almorzar:

aquí hace buen Sol. Sabina,

saca un banco en que sentar
nuestro padre. *Per.* Peregrina

virtud, piedad singular:

hijo, aunque viejo, y cansado,

no tanto, que si arrimado

à un palo los pies provoco,

no pueda andar poco à poco,

soy ya viejo, éstoy pesado.

Ya de mis canas molestas

la carga grave contemplo,

suelta, si ya no me aprestas

de la cigüeña el exemplo,

que lleva à su padre acuestas.

No te canse, por tu vida,

pues, la cosa mas querida

de mi vejez. *Six.* Quien os lleva;

padre, en el alma, que apiueba

esta obligacion debida

à quien el ser que me anima.

me dió, que sois, padre, vos,

es razon que os llevé encima,

que el padre, despues de Dios,

la joya es de mas estima;

y si el padre es el segundo

despues de Dios en el mundo,

no es bien que os parezca nuevo;

si en el ombro, padre, os llevo,

que en buena razon me fundo,

aunque os espanto, y assombro

pues segun naturaleza,

he de llevar quando es nombre;

padre, à Dios en la cabeza,

y luego al padre en el ombro,

que es el segundo lugar

donde se puede assentar

la piedad en que me fundo,

pues sois, en fin, el segundo

que he de obedecer, y amar.

Per. Ya sè que me has de vencer,

hijo, en razones: mas esto

NA 1086631
NEA 1611686

conmigo no ha de valer,
 que no es para tanto peso
 tu cuello, ni he de traer
 cosa que le canse. *Sixt.* Como
 esso por agravio tomo,
 causa al noble cuello pena
 el oro, que en la cadena
 tiene por liviano el plomo:
 causa el honroso blason
 con que el illustre Alemán
 adorna con el Toyson
 el pecho, quando le dan
 las insignias al Jafon.
 No honra el Francés decoro
 con el San Miguel de oro,
 que con la Cruz de San Juan
 al Español no le dan
 con la Encomienda un tesoro,
 y quedando satisfechos,
 ganar honras, y provechos,
 sin que el peso les oprima,
 y llevan Cruces encima
 de los cuellos, y los pechos.
 Pues si en sus mayores fiestas
 son sus insignias aquellas,
 parecieran mejor ellos
 con sus Cruces à los cuellos,
 que yo con mi padre acuestas.

Per. Como en mi casa pagiza,
 descubierta à la inclinencia
 del Cielo, quando graniza
 su soberana influencia,
 el invierno fertiliza,
 con que entre el tosco sayal
 eres vela al natural,
 que en la linterna encubierta,
 à su luz abre la puerta
 por viriles de cristal:
 mil cosas me pronosticás,
 quieran los Cielos que cobres,
 hijo, lo que significas,
 y que estas montañas pobres
 tu dicha las buelva ricas,
 mas si harán, que yà han mirado
 el amor que me has cobrado,
 y honrá siempre su clemencia
 la paternal obediencia.

*Salen Camila, y Sabina vestidas de Labra-
 doras, y sacan una mesilla con manteles.*

*jairo, uiso, y pan, un torrezno, un
 banco, y una silla de cofillas.*

Sab. Ea, padre, ya está asfado
 un torrezno de pernil,
 verdugo del hambre vil,
 para que la vuesa impida.

Per. Ay, mi sobrina querida,
 mi vejez ve en ti su Abril.

Cam. Entre estas dos rebanadas
 viene, que alienra su olor.

Sab. Comedias, que están pringadas,
 porque desde el asfador,
 en las diversas jornadas
 que al plato la lonja hacia,
 que las cumplieffen decia
 las lagrimas que lloraba,
 y cada vez que llegaba,
 y enjugárselas queria,
 como en tohalla de lino,
 descansaban sus enojos,
 y lloraban imaginó
 los dos, dando el pan los ojos,
 las lagrimas el tocino.

Per. Qué gracia! Camila amada,
 parte. *Sab.* Comed, si os agrada,
 aunque está salado à fe.

Per. Por muy saado que esté,
 hija, estais vos mas salada.
 Felix, sientate aqui:
 ea, no os sentais los dos.

Sixto de rodillas.

Sixt. Padre, yà fabéis de mí,
 que siempre que coméis vos
 gusto yo de estar así.

Per. Aora quiero que me des
 este gusto. *ixt.* Si lo es.
 vuestro, alto en hora buena.

Sientanse todos.

Per. Almorzad, que hasta la cena
 no habeis de comer los tres.

Cam. Qué os dice, padre, la lonja?

Per. Que si mirara despacio
 la ambieion, y la lisonja
 del aduador Palacio,
 que al rico sirve de esponja,
 el que es de tu gusto eclavo
 estimará en mas que el pabo
 el francolin, y el faylan,
 pobre mesa, y negro pan.

añejo jamón, y al cabo
dos cascós de una cebolla,
que en la labradora mesa,
siempre que anda el hambre en folla,
son, en vez de la camuesa,
mondadientes de la olla;
porque aqui todos sentados,
no ay menos, ni mas honrados;
todos comemos, al fin,
sin que nos esté el ruin
contandonos los bocados,
como en el Palacio estan.

Cam. Echaos esta vez de vino,
què cuidados pena os dan?

Per. Si, que sin el el tocino
e. Cura sin Sacristan.

Y ireis oy à Fermo? *Sixt.* Suelo
ir. *Per.* Yà que es tarde rezelo.

Sab. Dad gracias, padre. *Per.* Pues no?
quien aqui nos sustentò,
nos bendiga allà en el Cielo.

Tod. Amen. *Per.* Quien ha de ir contigo?

Alza la mesa, y levántase.

Sixt. Siempre va Sabina. *Per.* Vaya,
que tu quedaràs conmigo.

Sab. Si, siempre ha de ser la maya
Camila? *Cam.* Tambien lo digo:

mas yo sé, que no te pesa
en levantando la mesa
de ir allà cada mañana,
porque con cuerpos de grana,
y parena rabitíessa
te vê en los Escolares;
para qué muestras pesares?

Sab. Hago bien, qué quieres tú?

Per. Y qué llevas? *Sab.* Alajà,
turrón de almendra, dos pares
de cantarillas de arrope,
transparente como el asqua,
donde el hombre el pan enfope,
castañas, fruta de Pasqua,
que quando el hambre las tope
de la gente escolaniega,
yo apostarè que se pega
à comprarlas como moscas,
y aun miel, nuezes, y roscas
llevamos; y apenas llega
al mercado la borrica,
quando como tordos vienen

Escolares, à quien pica
el hambre, que se entretienen,
como alguna es gente rica,
en comprarme en un instante
quanto les pongo delante,
y nos dãn aquellos riscos:
ello mas de dos pellizcos
me passo, aunque un estudiante
harto garrido me aguarda,
que mientras vende la leña
mi hermano, que à veces tarda,
me defiende, y aun me enseña
voluntad. *Per.* De ellos te guarda,
que es mala gente. *Sab.* Si, soy,
muy boba yo quando voy:
si llega à el brazo desnudo,
con el palo le saludo,
y le digo, has te de ir oy:
rienme miedo. *Sixt.* Aparejadas
estàn las jumentas: ea,
vamos. *Cam.* Estàn yà cargadas?

Sixt. Si, hermana. *Cam.* Cosa que sea,
què las calzas coloradas
se os olviden como ayer,
y no las traigais. *Sixt.* Por ver
la gracia con que te enojas,
no las traxe. *Cam.* Escusas frojas
son ellas, no han de valer.

Sixt. Ea, las alforjas pon:
echadme la bendicion,
como soleis, padre mio.

Per. Ay, hijo, del Cielo fio,
que ha de darte el galardón,
que tu obediencia merece:
la bendicion, que à Esau
Jacob hurtò, y pides tu,
mi amor, Felix, te la ofrece:
ruego al Cielo, que pues èl
mudò el nombre en Israel,
le mudes tu, aunque es locura;

Bendizelo y levántase.

en Papa. *Sab.* Barbero, ò Cura
romàra yò que fuera èl.

Sixt. Ea, vamos. *Cam.* Buena cholla
tiene el viejo quando escapa
del torrezno, ò de la olla.

Sixt. Pues qué, no puedo ser Papa?

Sab. Quien, tú? *Sixt.* Yo. *Sab.* Papateollas?

Sixt. Al sol os dexo: la mano besala

me dad, y à Dios. *Per.* El te guarde:
mira que buelvas temprand.

Sixt. No ay bolver hasta la tarde.

Cam. Las calzas de grana, hermano. *Vansa*

Per. Hija, mi bien pronostico,
pues que de Felix espero
las venturas que publico.

Cam. Disputa con el Barbero,
es dimuño: quando chico
llevaba el Kalendario
al Cura, y el Incensario,
y el mismo le dixo un dia,
que si estudiaba, seria
Sacristan, ò Boticario.

Salo Camoso Pastor.

Camof. Perote, Dios os mantenga.

Per. O, Camoto, por acá?

Camof. Do està Felix, porque venga
conmigo: quizá sera

Rey, que no ay quien convenga
los Zagales de Montalto.

Per. Como? *Camof.* Todos pican alto,
quitando, y poniendo leyes:
como es la Pasqua de Reyes,
cada qual de sessó salto.

quiere esta Navidad ser
Rey. *Per.* Ya sè la costumbre
que aqui se suele tener
cada año. *Camof.* Esta pesadumbre
no la puede deshacer,
si vuestro hijo, Peroto,
que es muy meolludo, y discreto.

Per. A Fermo à venderme và
leña; mas vamos; que allà
apaciguarlos prometo.

Cam. Do vais, padre? dexaos de esso.

Per. Camila, mi amor travieso

hace moza mi vejez,

y si veo Rey esta vez

à Felix, saldè de sessó. *Vansa*

*Saken Cesaro de estudiante, y Decio su
Criado de galan.*

Dec. Solo un mes de ausencia puede
hacerte que à Laura olvides?

Cef. Al viento firmeza pides?

Dec. Viento amor? *Cef.* Si, y aun le excede.

Dec. Diversas difiniciones

he visto tuyas, señor:

unos le llaman furor,

y à sus efectos pasiones:

otros dicen, que es locura,

ò accidente que maltrata:

otros, calidad innata,

que al hombre inclinar procura

que ame de cierta edad

à quien tiene inclinacion,

quien tal llama imperfeccion:

quien locura; y liviandad?

El Medico dice, que es

cierto humor, ò destemplanza

de la sangre, semejanza

el Filofoto, interes

la Dama, y el desvario

del Astrologo adivina,

que es fuerza de Astros, que inclina

à amar al libre alvedrio.

Fuego le llamaron ciento,

pues que abraza al que enamora,

y agua le llama el que ignora,

mas nadie le llama viento.

Cef. Pues nadie, Decio, le dà

el nombre que le conviene:

quien amor tiene, no tiene

sino viento. *Dec.* Bien està.

Cef. Y si asi aguarda quien ama,

y al yugo de amor suspira,

no es porque primero mira

la belleza de su Dama?

Dec. Es verdad, de lo exterior

comienza amor su conquista,

què inieres? *Cef.* Veràs tu error,

en fin, que qualquier amor

tiene principio en la vista,

y el objeto que se ve

es lo amado. *Dec.* Vè al efecto:

Cef. Si harè: si la Dama es el objeto

para que en la vista estè

de quien la ha de amar, no embia

sugeto bastante copia,

sugeto si, que ella propia

mal en los ojos cabria;

fuera de que es circunstancia;

como muestra la experiencia,

que entre el objeto, y potencia

aya d: bida distancia.

Dec. Vengamos al fundamento.

Cef. Las especies, que à los ojos

representan los despojos

de la Dama, no son viento.

Si, que para verte à ti desde el lugar donde estàs, especies al viento dàs, las quales llegan à mi, y me enseñan su retrato.

Dec. Todo concedo. *Ces.* Pues claro està, que lo que vés es el viento, montecato; luego si ama el pensamiento la hermosura que miré, y esta solo viento fue, el amor no es mas que viento.

Dec. Bien tu opinion has probado: conforme aqueſto, señor, nadie tendrá mas amor, que un cuero quando està hinchado, porque es todo viento. *Ces.* Quiero dexarte para importuno.

Dec. Aora sé, que es todo uno viento: amor, amante, y cuero. Pobre de Laura, que en vano llora Cesaro por ti!

Ces. Decio, desde que salí de nuestra patria Fabriano, y vine à Fermo à estudiar, de Laura olvidé el amor: debole mas, que el favor que una dama suele dar à quien comienza à servirilla; una ventana, un semblante risueño, una mano, un guante, y quando mucho, una silla en su casa? *Dec.* Aqueſto es bueno; pues amor; que havia llegado, señor, à verse enſilado, sabe tan poco de freno, es imposible. *Ces.* Yo sé, que el Principe de Fabriano, mi padre, y Julio mi hermano tienen de holgarte en que estè tan libre, que à Laura olvide, porque lo llevaban mal.

Dec. Laura es muger principal.

Ces. Mas prendas mi sangre pide; que aunque soy hijo menor, en Italia, ni en Sicilia. no ay mas illustre familia que la Ursina, *Dec.* Es la mejor!

mas no mirabas en esto; havrà un mes, quando adorabas à Laura, y palabra dabas de ser su esposo. *Ces.* El exceso de amor disparates fragua como estos: que no dirà, Decio, el que hidropico està por echarle un golpe de agua! De Laura no ay calentura, y yà la sed se acabó.

Dec. La causa bien la sé yo.

Ces. Diràs alguna locura.

Dec. Diré, que la villaneja, que cada dia al mercado viene, esse clavo ha sacado.

Ces. Necio; disparates dexa.

Dec. Niegamelo por tu vida, que etoy yo ciego, señor: yo sé, que en tu pecho amor juega à salga la parida, y que à Laura ha repujado.

Ces. Por qué? *Dec.* Porque te desvelas mucho, y mas que las escuelas cursas la Plaza, y Mercado de Fermo; si las mas veces bienes, y en viendola aqui, sin mas criados que à mi, con ser quien eres, te ofreces hablar con ella, de modo, que dis notà à quien te vé; y si quieres que te de razon, que lo digo todo, por que me mandas comprar quanto aqui trae à vender, para que puedes querer lino tu, pues no has de hilar; no me hiciste el otro dia, que me enſucialle la ropa con una carga de eitopa que traxo? *Ces.* Haras que me rià?

Dec. De que sirven tus cautelas, que puedan significar hacerme así ayer comprar una espuerta de pajuelas que traxo: dos aposentos tengo llenos de despojos semejantes, de manojos, de cebollas, de pimientos, de tomillo, de romero,

de espliego. *Cef.* No digas mas.

Dec. Tu espliego? y me negarás,
que es amor, ò eres barbero.

Cef. Decio, la mayor venganza
que Laura tindra de mi,
es, que una villana anfi
me obligue à hacer tal mudanza:
Confesiore, que la adoro.

Dec. Faciles muros contrástas.

Cef. Ni perlas en conchas bastas,
ni en sayal guarñion de oro,
ni el Sol, que por la mañana
por nubes tiende el cabello,
fale mas bizarro, y bello
que la graciosa villana,
entre el grosero vestido,
donde la naturaleza,
fin el arte, à su belleza
su poder todo ha rendido:

Si vieras la sal que tiene
quando habla, aunque el language
corresponde con el traje:
si el donayre con que viene
à vender, vieras despacio,
yo sè que me disculparas,
y su aldea aventajaras
à la Corte, y el Palacio.

Ocho dias ha que salgo
à vella, y despues de vella,
quedo mas muerto por ella.

Dec. Pues dias, la dicha es algo.

Cef. Sì, mas dieronla los ríscos
su aspereza. *Dec.* Todas son
gatos en caramanchon:

do: diablo gatos aríscos.

Cef. No tanto, que no me acusa
tal vez con los ojos bellos,
que espere mi amor en ellos
lo que me ofrece su rísa;
y aunque con lengua grosera,
responde de quando en quando,
rífueño el semblante, y blando,
y en el mercado me espera,
porque mis defeos entiendo.

Dec. Mas porque vè el interés
que saca de ti, despues
que à precio de oro le vende
sus rusticas mercancías.

Cef. Antes juzgas como necio,
porque solo el justo precio
toma, sin que mis porfías
la ayen podido obligar
à que un anillo reciba.

Dec. Una condicion esquivava
así suele començar.
Ella se ablandará, quando
al interés no resista,
que no ay mejor tomista,
que la que empieza endurendo;
pero aguardasla oy? *Cef.* Aora
vamos, que yà havrà venido.

Dec. Pobre Laura! Que ha podido
una grosera pastora
quitarte la posesion,
que el sayal quieres que tome!
mas què mucho, si ay quien come
baca, mejor que un capon. *Vanse*

Sale Sabina con alforjas, y Sixto.

Sab. Estas paredes son, hermano, el sitio
donde fueles vestirse: los jumentos
dexo paciendo en unas verdes mielgas:
cerca estamos de Fermo, has de mudarte
de Escolàr, como fueles. *Sixt.* Pues no, hermana?

Sab. Saco, pues, el manteo, y la sotana.

Sixt. El Cielo mis intentos favorece,
quatro años ha que estudio: mientras vendes
las rusticas alhajas que te compran,
mientras estudio yo, la causa de esto,
aunque no te la hè dicho hasta este punto;
es esta, que à tu amor será mal hecho
no revelarte quanto esconde el pecho.

SACA

Del Maestro Tirso de Molina.

7

Saca de unas alforjas todo el vestido de estudiante, y un vademeco, y vase vistiendo.

Un día, que, como otros, en la plaza de esta Universidad vendia contigo los miserables frutos, que la Sierra, à quien cultiva su aspereza, ofrece, se llegó un Estudiante, que con otros entre una carga de cabritos tiernos estaban escogiendo los mas gordos, y reparando con notables veras en las facciones de mi rostro un rato, y advirtiendome ser el que regia la Cathedra sutil de Mathematica, me pidió que le diese larga cuenta de mi edad, patria, y nombre, en qué mes, y en qué día salí al mundo, porque miraba en mi fisonomía pronosticos notables de ventura, correspondiendo con su pensamiento la dicha de mi humilde nacimiento. Reíme, imaginando que eran tretas de Estudiantes fingones, y dexèles; pero de suerte à persuadirme vino à que hablaba de veras, que obligado à escucharle, por ver en su persona partes dignas de darle honrado credito, lo mejor que yo supe satisfice à sus preguntas, advirtièndo, que era de humildes padres, y mi pobre patria las grutas toscas de Castel Montalto, que un Miercoles nació, que era à catorze de Diciembre, segun solia mi madre, que Dios aya, decirme, y ser el año en que al mundo salí mil y quinientos y veinte y uno, Feliz solamente en el nombre de pila, y infelice en todo lo demás, pues no ay ventura adonde siempre la pobreza dura. Quedò suspenso, y arqueando despues las cejas, dando un grande grito. Felix, dixo, las obras corresponden con el nombre, de modo, que tu dicha tres Coronas ofrece à tu cabeza: si tomas una, con que seràn quatro, en una Religion, estudia, y dexa el rustico exercicio, que las letras prometen ensalzar tu nombre, y fama: En estrella naciste venturosa: ten cuenta con el Miercoles, que es día

La Eleccion por la Virtud.

en que has de ser dichoso , sin que tengas
felicidad que en èl no te suceda:

tu ingenio fertiliza el Cielo pio,
figue las letras , y el consejo mio:
fuese ; que de suspenso bolvi à casa!
y tabando en aqueste pensamiento,
dispuseme , à pesar de la pobreza,
estrivo vil de inclinaciones nobles,
à seguir del Astrologo el contejo,
bolvi à buscarle , y hallè que era ya muerto;
pero no desmayè por esto un punto,
antes vendiendo mis humildes ropas
à los Serranos de un pobre Sierra,
y llegando tambien algun dinero
de lo que iba vendiendo cada dia,
comprè secretamente à un Estudiante
este vestido , y de tu amor fiado,
ha ya quatro años , con ayuda tuya,
qual vès , que en Estudiante me transformo:
bien es verdad , que en nuestro Pueblo el Cura
à leer , y escribir me enseñò un tiempo,
y un poco de Gramatica , y con ella
aprovecho de modo en los estudios,
que todos me celebran , y respetan,
mas no porque ninguno hasta este punto
sepa quien soy , adonde vivo , adonde
me escondo , quando salgo de sus cursos,
porque como me esperas aqui , y luego
me buelvo à mis grosseros antiparas,
de modo los deslumbro , y causo espanto;
que ay quien piensa que es todo por encanto.

Èste, Sabina mia, es el suceso *... Mete el vestido en las alforjas*
de mi historia. *Sab.* Y à fe, que es agradable.

Sixt. Yo espero en Dios , que presto he de pagarte
lo mucho que te debo. *Sab.* Estudia, hermano,
que no serà pequeña tu ventura,

si fueres Sacristan del Pueblo , ò Cura.

Sixt. Dame esos brazos , mi Sabina cara.

Sab. Què bien te està el vestido ! ser mereces

Calondrigo , y pardiez que lo pareces.

Sixt. Vès à vender la leña. *Sab.* No repares
en esto ; à Dios , que vienen Escolares.

Sixt. Si de antes de noche agua sacaba

para vender , por estudiar de dia,

y en la atahona donde el pan molia

nombre à sus letras , y virtudes daba:

si Plauto , por ser sabio , mendigaba,

y à un Pastelero misero servia:

si Eumenides en hueffos escribia,

Del Maestro Tirfu de Molina.

à falta de papel, que no alcanzabas
si ha havido quien en el Imperio altivo,
por el Cetro trocando el agujada,
à cèlebres historias diò motivo:
si Pedro, Pescador, Romà agradaba,
no serà mucho, aunque pobre vivo,
por letras venga à ser. *Deutr. Voz.* O Papa, ò nada.

Sixt. Prescindiòme à la razon
una voz, cuyo sentido
me ha dexado suspendido;
y si pronosticos son
señal de algun bien futuro
muchàs veces para un hombre,
y siendo Felix mi nombre,
ferlo en las obras procuro,
y à he visto pronosticada
mi felicidad aqui,
el Cielo dixo por mi,
que he de ser yo Papa, ò nada,

*Salen Marco Antonio, y Pompeyo de caminos,
diga Marco Antonio desàe dentro.*

Marc. O Papa, ò nada pretenda
ser el Cardenal Colona,
pues tan digna es su persona
de la Tiara. *Pomp.* No entienda
Roma, que de su eleccion
poca gloria ha de tener:
mas temo, que le ha de hacer
notable contradiccion,
entre otros, el Cardenal
Carrafa. *Marc.* El Senado grave
del Conclave, primo, sabe,
que no ay sugeto papal
mas digno de la eleccion,
que mi tio. *Pomp.* Quiera el Cielo
assegurarme el recelo
sou que estoy. *Sixt.* Estos dos son
Colonas: la Vicaria
de Christo debe estar vaca.

Marc. Si el Conclave no le saca,
aora en vano porfia
mi tio. *Sixt.* Informarme quiero

*Salen Fabio, criado de Pompeyo,
de lo que es. Fab.* Ya estan aqui
los pastores. *Pomp.* Primo, veni.

Vanse los dos.

Sixt. Què es esto? *Fab.* Paulo Tercero
es muerto. *Sixt.* Valgame Dios!

Fab. Es el Cardenal Colona

pretendiente? *Sixt.* Su persona
lo merece. *Fab.* Son los dos
sobrinos, y à Roma van
para ver de este suceso *vase*
el fin. *Sixt.* Las manos os besos
nuevos alientos me dan
mis deseos, à buen punto
mis palabras atajaron,
quando me pronosticaron
el bien que he de gozar junto.
El Astrologo me dixo,
que si en Religion entraba,
tres Coronas me guardaba
mi dicha: el Abito elijo
en San Francisco, despues
que de Doctor graduado
pueda tomar otro estado,
que este mi deseo es.

La ciencia es mi enamorada,
por letras he de valer,
alto à Escuelas, que he de ser,
aunque pobre, Papa, ò nada. *vase*

*Salen Sabina con un jumento, cargado de leña,
y fruta, y un palo en la mano, y
Cesaro Estudiante, galan.*

Sab. Jò, parda, ver el dimuño
qual va, jò burra, que aguda,
porque el hijo dexa en casa,
quiere bolverse, jò burra.

Ces. Serrana bella, escuchadme,
hablad siquiera. *Sab.* So muda.

Ces. Muda, ò mudable. *Sab.* Eñonos

Ces. Pues nunca os mudareis? *Sab.* Nunca

Ces. Luego nunca imaginais
quererme. *Sab.* Quierale judas.

Ces. Ay, quien os diera un abrazo
aqui! *Sab.* Harre, què se burla?

Ces. Escuchad, ferrana bella.

Sab. Juegue limpio, que soy limpia,
y tenga quedas las manos,
que se poquito de burlas.

Dale con el palo,

B

Ces.



Cef. Todo esto es amor. *Sab.* Amor quiere que se le sacuda: llegue, que el amor, y el polvo, dicen, que à palos se curan.

Cef. No sè que tengo en elle ojos: quereis toplarmele? *Sab.* Acuda à los fuelles del herrero.

Cef. Soplad. *Sab.* Harre, què se burla?

Cef. Què sal? *Sab.* O, soy muy salada!

Cef. Mi tormento es lo assegura, porque me matais de sed.

Sab. Havrà comido azeytunas.

Cef. Oid. *Sab.* Señor Escolar, vaya con Dios, que son muchas tantas burlas, y chufetas, y en mi vida comi chufas: deme el dinero, si quiere, de mi leña, y de mi fruta, que anochece, y vivo lexos, y tiene la bolsa dura.

Cef. Siempre dilato el pagaros, porque teme mi ventura, que os vais luego, y me dexais, ferraña del alma, à obicuras.

Sab. Pues soy yo candil? *Cef.* Sois sol, que mis tinieblas alumbrá.

Sab. No vè las uñas que tengo, por què quiere sal con uñas?

Cef. Porque me asfo como el Fenix en él. *Sab.* Què, se asfa? *Cef.* Sin duda.

Sab. Pues aun no està bien asfado. su merce. *Cef.* Por què? *Sab.* Aun no suda.

Cef. Pluguieta à Dios que sudara, y fuera señal segura, que de la fiebre de amor declinaba yà la funja.

Sab. Luego està calenturiento?

Cef. De mi amor las llamas puras me abrafan: tened el pulso, poned mi tormento en cura.

Sab. Mas, harre. *Cef.* Acabad, romadle, ea. *Sab.* Defete à mi burra, què nació cas del Aibeytar, y sabe de calenturas.

Cef. Yo sè que haveis de quererme.

Sab. Poco sabe, si no estodia mas. *Cef.* Llegad, dadme una mano, quereis? *Sab.* Harre, què se burla?

Cef. Saben en vuestro Lugar

lo que es amor? *Sab.* La pescuda, pues no lo havian de saber? desde el porcarizo del curra: ellos deben de pensar, que no rompe caperuzas amor, si brocado, y seda, nada escupe. *Cef.* Pues escucha: què es amor? *Sab.* Debe de ser herizo, que pica, y punza el alma, ò mango de sastre, cargado de sus agujas.

Cef. Has amado? *Sab.* Tanto quanto?

Cef. Gustas de amar? *Sab.* Quien no gusta?

Cef. Quitate el sueño? *Sab.* No duermo.

Cef. Pues causate pena? *Sab.* Alguna.

Cef. Ha mucho? *Sab.* ¿sabe le queres?

Sab. No. *Cef.* Pues dillo. *Sab.* Es desemboltura?

Cef. No es tu igual? *Sab.* Es mucho mas.

Cef. Serà tu esposo? *Sab.* Èl ò en duda.

Cef. Amante? *Sab.* Dice èl que si.

Cef. Pues balla. *Sab.* No estoy segura.

Cef. Dime quien es. *Sab.* Para què?

Cef. Matarele. *Sab.* Por què injuria?

Cef. Porque te ama. *Sab.* Harre, què se burla?

Cef. Ay de mi! *Sab.* Sientelo? *Cef.* Mucho.

Sab. Tanto me quiere? *Cef.* Es locura.

Sab. Pues jurelo. *Cef.* Por tus ojos.

Sab. No mas? *Cef.* Y por tu hermosura.

Sab. Es muy noble? *Cef.* Soy Urfino.

Sab. Y yo villana. *Cef.* Amor no ajalla de signales muchas veces.

Sab. Quando su llama assegura.

Cef. Luego iguales los dos fomos.

Sab. No ay amor en parte alguna.

Cef. Pues què es aqueste? *Sab.* Engaño.

Cef. Mucho sabes. *Sab.* So muchacha.

Cef. Es galan tu amante? *Sab.* Lindo.

Cef. Muy alto? *Sab.* Como una grulla.

Cef. Gentil hombre? *Sab.* Como un Mayo.

Cef. Muy discreto? *Sab.* Mas que un Cura.

Cef. Què talle? *Sab.* De aqueste talle.

Cef. Què cara? *Sab.* Como la suya.

Cef. Soy yo acalo? *Sab.* Querrà èl serlo?

Cef. Pues no? *Sab.* Harre, què se burla?

Valga el diablo el Escolar:

quillotrada estoy sin duda,

ò es amor el què me come,

ò son cosquillas, ò pulgas.

Cef. Què, no me crees? *Sab.* No lo creo?

Cef.

Cef. Pues què harè? *Sab.* Comer las truchas
de aquí, que diz que se pescan,
señor, à manos enjutas,
para què quiere fardinas
del Aldea, que aunque ay muchas,
son muy grosseras, y caras!

Cef. Sobre gustos no ay disputa:
dame essa mano. *Sab.* A què fin?

Cef. Dice mi buena ventura
à la tuya. *Sab.* Sois Gitano?

Cef. Què no es amor? *Sab.* Ay de pucha,
què bi:n sabeis quillotrar!
à fe que sois mala cuca.

Cef. Què blanca! *Sab.* Como carbon.

Cef. Dime, pues, la patria tuya.
Sab. Y à no os puedo negar nada:

Castel-Mentalto, y lus grutas
es mi patria humilde, y pobre,
y tan baxa mi fortuna,
que mi padre, y tres hermanos
heredamos de la cuna
una casa sin, texado,
treinta ovejas, y dos burras.
Peroto à mi padre llaman,
mi nombre es Sabina, y una
hermana, que me diò el Cielo,
mas fresca que las lechugas,
se llama Camila, Felix
es mi hermano, que procura
el regalo de mi padre,
con tal piedad, y cordura,
que espero en Dios le ha de hacer
mil mercedes; y si es que gustas,
señor, de nuestra pobreza,
y nuestras penas incultas,
esto solo soy, y tuya,
que es lo mas que tener puedo:
si como noble procuras
que la joya de mi honor,
ni se rompa, ni destruya,
que la guardo, por ser solo
lo que debo à la fortuna.

Cef. Sabina sabia, yà entiendo
tus palabras: la hermosura
de esos ojos vale mas
que quanto mi sangre ilustra:
fia de mi, que soy noble,
y que las palabras tuyas,
por ser tan castas, y honradas,

el oro de mi fe apuran.
Yo irè à tu Lugar mañana,
sintièdo, que en la espelura
de sus montes ando à caza:
ocasion de vernos bulca,
verà quanto puede amor:
aquesta cadena es tuya,
y aquellos brazos tras ella.

Sab. Lo postreiro no, que es mucha
licencia: estotro recibo
por su amor, y por mi fruta.

Cef. En fin, me quierès? *Sab.* No sè.

Cef. Seràs mia? *Sab.* Serè tuya.

Cef. Quando? *Sab.* El tiempo lo dirà.

Cef. Qui:n lo puede hacer? *Sab.* El Cura.

Cef. Dame en señal una mano.

Sab. Luego: harè; què se burla? *Vanse*
Llega à abrazarla, y vase sin abrazarle, y fan-
len das Estudiantes.

1. Y à descubri el Estudiante,
que à Fermio, y comarca asombra.

2. De veras? 1. Felix se nombra:
cosa os dirè que os espante,
desde el cuello, y le seguí,
por saber si por los vientos
con alas de encantamientos
volaba; y fuera de aquí,
tras una casa caida,
vi, que una hermosa villana,
à quien diò nombre de hermana,
con su tardanza afligida,
à desnudarle acudia
la sotana, y el manteo.

2. Què dices? 1. Aun no lo creo.

2. Y pues? 1. De un costal sacò
un traje rustico, y vil,
y vestido en un instante,
fue Pastor nuestro Estudiante.

2. Ay enredo mas sutil!

1. Meriò en el sacò al momento
el Escolastico traje,
y buelto al toco lenguaje,
cada qual en un jumento
subiò, y la hermosa villana
dixo: Felix, aguijemos,
que anochece, y ay tenemos
seis millas que andar; hermana,
respondiò: yo sè que salto
à mi padre, que me espera,

no puedo mas: yo quisiera
 estar ya en Castell. Montalto,
 mas caminemos, que presto
 llegaremos, y picando,
 se fueron los dos, quedando
 suspenso yo. 2. Havieme puesto
 en admiracion estraña:

Castel. Montalto es su tierra.

1. Las peñas de aquella Sierra,
 y el vigor de una montaña
 tal ingenio criar puede.

2. Mañana ha de venir;
 pues à fe que he de decir
 quien es, y sin que lo vede
 su poco nombre, y estima,
 con todos hemos de hacer,
 que à Fermo le haga oponer
 à la Cathedra de prima.

1. Esto será lo mejor.

2. No vi cosa semejante.

1. En un punto fue Estudiante,
 el que en otro fue Pastor. *Vanse*
Salen Sixto, de villana, y Sabina.

Sixt. Aun no ha, hermana, anochecido,
 y estamos en casa ya.

Sab. Bueno: ni anochecherà
 en esta hora. Sixt. Hemos venido
 todo el camino corriendo.

Sab. Ay, Elcolar robador! *ap.*
 Sixto, que tengo, es amor?
 de amores me estoy muriendo.

Sixt. Mi imaginacion honrada
 me està confumiendo en mí,
 desde el instante que oí
 la voz de ser Papa, ò nada.

Vozes de fiesta dentro.

Sab. Felix, què voces son éstas?

Sixt. Llegase la Pasqua ya,
 y alguna fiesta será.

Sab. No està el alma para fiestas.

Salen Paflo es con musica, Peroto, y Camila.

Cantán. Viva Felix feliceç,
 de los moços Rey,
 que la Pasqua de Reyes
 yà de Flores es.

Uno. Su Rey los Serranos
 le acaban de her:
 Dios le haga de veras.
 lo que en juego es,

Obispo, ò Barbero,
 Papa, ò Sacristan:
 dente la obediencia
 con el parabien
 los que haciendo fiestas
 le vienen à ver.

Todo. Viva Felix felice
 de los moços Rey,
 que la Pasqua de Reyes
 yà de Flores es.

Cam. Hermana, dame estos brazos.

Per. Enojado te esperaba
 el amor que mi vejez
 te tiene con tu tardanza.

Sixt. No he podido, padre, mas: *de rodillas*
 dadme esta mano. *Cam.* Y mis calzas.

Sixt. Dentro las alforjas vienen
 con una patena, y farta.

Cam. Vivas mil años: no ves

como los de la comarca
 te han hecho Rey esta tarde
 para holgarfe aquesta Pasqua?

Camosf. Pardiez que no faltò voto.

2. Señal que à nadie le falta
 el amor que todos muestran.

Sixt. El que les tengo me pagan.

Camosf. Viva Felix muesso Rey.

Todos. Viva Felix. 2. O!a! saca
 una silla de coitillas:

Sacan una silla, y fientanla
 dexeislo por una vara
 de Alcalde de muessa Aldea.

Sixt. Vayan por colacion. *Per.* Vayan
 traygan tollones, y peros,
 pan, turrón, vino, y caltañas.

2. Adonde està la Corona?

Camosf. Quedòse, pardiobre, en casa.

2. Vè por ella. *Camosf.* Vivò lexos.

2. Pues què hemos de her? *Camosf.* Aguarda
 entrare dentro en la Igreja,
 y una Corona dorada
 quitarè, que puesta tiene
 San Luis el Rey de Francia.

1. No te vengan lamparones.

Si los Santos desacatas.

Camosf. No desacato, antes quiero,
 que à Felix merced le haga.

Cam. De què estàs melancoliosa?

Sab. Tengo quillotrada el alma.

Cam. Quillotrada, como? Sab. Ay Dios!

Sale Camoso con una Tiara de tres Coronas, y ponesela à Sixto en la cabeza.

Camos. Veisle aqui ya coronado.

1. Aho, la Corona de Papa, que tien puesta San Gregorio, le puso. Per. Qué has hecho? Camos. Estaba un poco obscura la Igreja, y pensando que quitaba la del Rey, quitele estotra, pero buena pro le haga.

Sixt. Qué es esto, piadosos Cielos, tantos pronosticos? bastan los que he visto, que me inquietan los pensamientos, y el alma: bien viene aqueste presagio ya con las propias palabras del Astrologo, y la voz, que tanta inquietud me causan; que aguardo, que no executo el principio que me manda el Cielo para este fin?

Francisco, vuestra Orden Sacra me ha de recibir por hijo: à Escuti me irè mañana, donde los Claustrales tienen una noble, è inigue Casa, el Habito he de pedirles, que ya es cierta mi esperanza; y ha de salir victoriosa, pues oy los Cielos la amparan.

Per. Bien le dice la Corona.

Cam. Camoso, no tien la cara buena para Papa? Camos. Buena.

Per. A ferlo, que nos faltaba?

2. Qué? de menos le hizo Dios.

Camos. Es verdad, y boqueaba.

Cam. La colacion nos espera.

Camos. No le quiteis la Tiara, ferà Rey Pontifical.

Sixt. Qué inquieta lievo el alma!

Camos. Vença en brazos. 1. Bien has dicho.

Tod. Viva Felix. Camos. Silvio, canta.

Sixt. Pontifice soy de burlas; pues, Pedro, de vuestra Barca he de regir el Timòn, por que he de ser Papa, ò nada.

JORNADA SEGUNDA.

Musica, y acompañamiento de Universidad; detrás de todos Sixto de Frayle Francisco con bonete en la cabeza con borla blanca, y à su lado Rodolfo Cavallero, muy galan.

Rodulf. Goceis el honroso estado, Padre, que Fermo os ofrece, pues el grado, que os ha dada muetras que lo merece vuestro ingenio en tanto grado. Goce vuestra Religion la dicha, que con razon vuestro nombre pronostica Fray Felix, pues queda rica por vos su Congregacion. Goce vuestra habilidad Fermo, aunque viviendo vos ha de haver dificultad en distinguir de los dos qual es la Universidad; pues si se encierra en ella todas las ciencias, vencella merece vuestra fortuna, pues no ay facultad alguna que no es iguale con ellas; y así, en esta borla fundo vuestro ingenio sin segundo; pues os la da el Cielo franco, blanca, por ser vos el blanco de las ciencias en el mundo. Padre, el Cardenal mi tio vuestra habilidad conoce, Pio en nombre, en obras pio; y para que el mundo os goze, que dirà de vos confo al Papa para que pueda apoyar vuestra ventura, si à tan buena sombra queda.

Sixt. Mi humilde suerte segura que embidia havrà que la exceda; Yo soy hijo de un villano, pero ya nuevo ser gano, pues si tan baxo me hallais, y à los dos me levantaiis, pues los dos me dais la manõ.

Rodulf. Andad, Padre, y descansad.

que

que yo os prometo de hacer
que ensalce su Santidad
vuestro humilde, y pobre sèr,
y honre vuestra habiidad.
Aqueste es vuestro Convento,
la Universidad podrà
bolverse. *Sixt.* Buen fundamento
el Cielo à mi dicha da:

no del mayeis, pensamiento. *Vanse*
Salen Peroto, Sabina, y Camila, y detienen
à Sixto.

Per. Felix, hijo! *Sab.* Con la prisa
que se va, hermano. *Sixt.* Què es esto,
mi padre, y tu voz me avifa?

Sab. La caperuzza le han puesto
del Cura. *Cam.* Linda divisa!

Sixt. Què nuevo aliento, amado padre mio,
os trae à Fermo? Vos, que de la cama
apenas à la Iglesia el cuerpo frio
podiades mover? *Per.* Hijo, quien ama
remozza su vejez, y cobra brio,
que amor, con ser tan viejo, no se llama
fino niño, que al viejo buelve mozo;
si viejo soy, con verte me remozo.
Dixeronme en Moñtalto, que este día
te honraba esta Ciudad con un Bonete,
y una Borla, que blanca te ponía
tu Orden, porque Italia te respete;
y como la honra tuya es honra mia,
el gozo me animò, que me promete
tu vida descada: al fin, à Fermo
me he atrevido à venir viejo, y enfermo.
Oy es Miercoles, hijo, y oy has sido
con esta nueva dignidad honrado:
en este dia solo hemos tenido
las venturas que el Cielo nos ha dado:
en Miercoles te viò Italia nacido,
en Miercoles te vimos bautizado,
en Miercoles esse Abito tomaste,
y oy, que es Miercoles, Felix, te graduastes
en Miercoles, en fin, mi Frayle, espero,
que has de honrar nuestro rustico language.

Sixt. Si la fortuna, padre, como os quiero
me ayuda, aunque la embidia mas me ultraje,
Italia os la tendrà. *Sab.* Yo os confidero
muy grave Frayle: como en esse trage
estais, yà no haceis caso, no, yà de Sabina:
à fe que estò enojada. *Cam.* Y yo mohina.

Sixt. Ay, compañera en mis estudios! Sabes
el Cielo, que eres de mis gustos vida.

Cam. Yà no haceis caso de nadie, estais muy grave.

Sixt. Jamàs lo que te quiero se me olvida:
Camila amada, porque no ay quien labe
la ropa en el Convento, ya es sabida
vuestra pobreza; si gustais, quisiera
que fuesseis desde oy su labandera:
seis reales os daràn cada semana,

y de comer, que así lo ha prometido
 el Padre Guardian, venid mañana
 por la ropa. *Cam.* En buena hora. *Sixt.* Y lo que os pido
 es, que ayudandoos mi querida hermana,
 regaleis nuestro padre. *Per.* Siempre he sido
 en esto venturoso. *Sixt.* Y dad contento
 con vuestro buen servicio à este Convento,
 haced la ropa limpia, y olorosa.

Cam. Mas blanca ha de venir que la quajada,
 y de las ojas del poleo la rosa,
 y trebol llena. *Sixt.* Sed muy aseada.

Sab. No ay labradora sucia, ni asquerosa,
 y mas Camila, que es leche colada.

Cam. Yà es hora que nos vamos, que anochece:

Per. Què corta aquesta tarde me parece!

Sixt. Padre, à Dios. *Per.* El te vuelva brevemente
 à mis ojos. *Sixt.* Si harà, dame esta mano. *De rodillas*

Per. Eres de Miñsa, yà no lo consiente
 tu dignidad. *Sixt.* Si el Trono soberano

de Roma coronara aquesta frente
 con la Tiara del Pastor Romano,

me levantara de su sacra Silla,
 y os la besara, hincada la rodilla:

A Dios, Camila, à Dios, Sabina amada, *abrazalos*
 id con Dios. *Sab.* Aun no havemos vendido

nuestra leña. *Sixt.* Ireis de camarada,
 padre, con los Serranos que han venido

al mercado. *Cam.* No ayais temor de nada,
 que hartos iràn con èl. *Sixt.* Padre querido,

mirad que no caygais. *Sab.* Que no harà, hermano.

Sixt. Anda bien el jumento? *Sab.* Bien, y llano. *Vanse*

Salen Rodulfo, y el Maestro Abostra,
Frayle Francisco.

Rodulf. El Cardenal mi señor,
 como en su aumento se emplea,
 ver à Fray Felix desea
 del Papa Predicador.

Abof. Vuestro tío el Cardenal;
 señor Rodulfo, se inclina
 à una persona muy digna,
 sabia, noble, y principal.
 Para semejantes puestos
 como el pulpito Romano,
 es bien honrar à un villano,
 y dexar tales sugetos
 como ay en mi Religion?

Rodulf. Fray Felix es noble, y grave;
 Italia, y el mundo sabe
 las letras, y erudicion

de Fray Felix. *Abof.* Las ovejas
 que ayer le vimos guardar
 le deben calificar.

Rodulf. A pesar de vuestras quejas,
 Padre, su virtud apruebo,
 que aunque la nobleza pueda
 ilustrar à quien la hereda,
 al que la gana de nuevo
 enfalza el mundo, y alaba,
 pues porque mas se aventaje,
 comienza en èl su linage,
 y en otros el suyo acaba;
 mas pues traygo comission
 del Cardenal, quiero dár
 oy à la envidia lugar,
 que deshace su opinion.
 Què sugetos ay aqui,
 que al Papa predicar puedan?

Abst. Muchos, que en la sangre heredan
letras, y virtud, que en mi
no ay embidia, mas deseo
de ver premiar nobles canas,
y en ellas doctrinas sanas,
y no en un mozo. *Rodulf.* Ya lo veo.

Abst. Doce son los que contiene
este papel: cada qual
fama, experiencia, y caudal
para aqueſte cargo tiene.
Ya Roma ſabe quien es
el Maeſtro Tolentino:
el Predicador Divino
tuvo por nombre, despues
que cana, aplauſo notable
le huyò la Curia Romana
Raynaro, y es coſa llana,
que es un pulpito admirable.
Pues Fray Marcos de Eſpeſto
tras ſi le ha llevado el mundo:
el Pablo llaman ſegundo
al elegante Curſieto:
Florençia dixo por-èl
eſte Adviento al Capuchino:
el celebrado Antonino
ſe llamaba Cademieli;
y yo, que ſoy el menor,
no ha un mes que en la ſacra Curia.

Rodulf. Baſta; à nadie ſe harà injuria,
echar ſuertes es mejor,
que pues tair iguales ſon
para juzgar como à ſabio,
no quiero hacer à once agravio
para honrar à uno. *Abst.* Es razon
eſta muy juſta; ya eſtàn
Sacan una urna de plata, y meten las
cedulas.

todos dentro. *Rodulf.* El que ſaliere
primero, eſte ſe prefiere
à todos; y aunque les dan
en los Sermones la fama,
nadie, Padre, me parece
que entrar en ſuerte merece
como Fray Felix, mas ama
mucho las Eſcuelas: lea
ahora, aunque no predique
al Papa, y Fermo publique
lo que en èl el Cielo emplea;

Abst. Que el Cielo ſoberano

mis dedos, donde el deſeo
pretende, que agora veo
mi bien, y mal en mi mano:
La primera que he encontrado
ſaco. *Rod.* Deſdoblada, pues.

Abst. Valgame el Cielo! *Rod.* Quien es?

Abst. Fray Felix; mas ſi no ha entrado
en ſuertes, como ha ſalido?

Rodulf. Dale ſu virtud favor;
pero alguno, por error,
la debe de haver metido
con los demàs. *Abst.* Què es aqueſto,
Cielos! que haſta aqui un villano
me haga punta! *Rod.* Salìo en vano,
aunque es tan gran ſupueſto:
no ha de ir Fray Felix à Roma,
raſgada, y bolved à ſacar
otra. *Abst.* Quereſme ayudar,
Cielos, que ſi una vez toma
mi dicha la poſſeſion
del Pulpito ſacro, preſto
gozarè el ſupremo pueſto
de la de mi Religion.

Por lo menos no ſerà *ſaca otra*
de Fray Felix eſta. *Rodulf.* Aqui
dice: Fray Felix. *Abst.* Que aſi
muerte mi embidia me dà!

No debe haver otro nombre
dentro de eſte vaſo. *Rodulf.* Vos
las eſcrivieis. *Abst.* Que Dios
me atormente con eſte hombre!

Rodulf. Pues dos vezes ha ſalido,
ſin que en ſuertes aya entrado,
y el Cielo le ha ſeñalado,
èl debe de ſer ſervido
que de aqueſte cargo gòce:
Padre, haced que venga aqui.

Abst. Que dos vezes ſalga aſi
eſte villano entre doce!

Rodulf. Gran coſa! *Abst.* Que por tan ruìt
hombre mis penas me inquieten!

Rodulf. Eſtos principios inmeten
grande honra, dichoſo fin.

No le llamen, que yo quiero
darle el cargo, y parabien,

Abst. Y à mi el peſame me dèn;
mas pues de embidia me muero;
y ſe celebra en Florençia

Capitulo General.

si soy del Orden Claustral
 General, la competencia
 me pagará, vive el Cielo,
 y que tengo de embialle
 à que ande de valle en valle
 guardando cabras. *Rodulf. Recelo;*
 que estais embidioso. *Abost. Yo;*
 de mi pecho juzgais mal:
 salga una vez General, *ap.*
 que yà la mentira hallò
 traza con que me vengar:
 la opinion ha de perder,
 que tiene el villano, y fer
 pastor. *Rodulf. Vamos. Abost. O, pesar!*

Vanse, y salen Sabina, y Camila.

Cam. Adelante, hermana, passa
 con tu cuento, y con tu amor,
 mientras nos pagan la leña,
 que hemos vendido las dos,
 que me parecen confesjas
 las que euentas, y si son
 verdades, pardiez, Sabina,
 que es tu dicha la mayor.

Sab. Es el Escolar garrido
 mas que quando sale el Sol
 entre nubes, à quien borda
 su dorado resplandor.
 Cada dia en el Mercado
 me aguardaba como oy,
 que amor dizque guarda al vuelo;
 como astuto cazador.

Comprabame los despojos
 que mueſta Sierra nos diò,
 yà el lino, yà las pajueltas,
 yà la miel, yà el requesòn;
 y si vâ à decir verdad,
 en viendole, el corazon
 me bailaba dentro el pecho,
 no sè yo quien le hacia son.
 Llevè dos cargas de leña
 una vez, y el niño Dios
 como viò leña, y es fuego,
 echando chispas salto.
 Mas què es eos, y cosa, hermana;
 que en la leña no emprendiò,
 sino en el alma do vive,
 convirtiendola en carbon?
 Dixome el Escolarejo
 tantas cosas, que al sabor

de sus melosas palabras
 la libertad me robò.
 En fin, le dixè mi nombre;
 pueblo, tierra, y aficion,
 que amor, mudo à los principios,
 dà à la postre en hablador.
 Prometiò de ir à verme
 en trage de cazador
 otro dia à mueſta Sierra,
 ay Dios, què bien lo cumpliò.
 sus peñascos son testigos,
 fas robles testigos son,
 de sus palabras mis yerros,
 el oro de amor dorò:
 diòme palabra de ser
 mi esposo, aunque urdièſse amor,
 entre su seda mi estambre,
 que siempre ha sido urdidor:
 quedè, mi Camila, dueña,
 pero no dueña de honor,
 mientras Cesaro no cumpla
 la palabra que me diò.
 Tres años ha, que viniendo
 à Fermo, como à señor
 le paga mi amor tributo,
 fuyaha tres años que soy:
 esta casa de placer
 quinta, ò tèrcera es de amor;
 adonde no pone en quintas
 este ciego enredador:
 pero lò que mas me aflige
 es, mi Camila, que estoy
 como huevo de dos yemas;
 porque aqui me bullen dos:
 levantaseme à mayores
 el brial, y de mi error
 descubro el fruto, que quise
 gozar solamente en fior;
 què me aconsejas? *Cam.* No sè,
 parirlo, que es lo mejor:
 Tu liviandad me ha enojado,
 tu amor me da compasiòn:
 esto es hecho, no ay remedio,
 el tiempo descubridor
 nos dirà lo que has de hacer:
 finge que es opilacion,
 no lo sepa nuestro padre.

Sab. Mi esposo viene. *Cam.* Hà, traidor,
 rapàz, descubre secretos,

huego en quien se cree de vos.

Sale Cesaro. Labradora de mis ojos.

Sab. Cortesano de mi vida?

Ces. Ya la pena se me olvida,
que por ti me daba enojos:

dame estos brazos. *Sab.* Y en ellos

el alma. *Cam.* Verà del modo,

que estàn. *Ces.* Mi bien es todo.

Cam. Esto si: apretaos los cuellos,
arrullaos, que palominos

sois los dos. *Ces.* Esta serrana

quién es? *Sab.* Camila mi hermana:

yà sabe mis delatinos,

abrazala. *Cam.* A quien, à mi?

mas no nada: haceos à un lado.

Ces. Abrazadme por cuñado.

Cam. Por cuñado? aqueño si:

que buena cara que tien!

no he visto ojos mas garridos:

andaos à escoger maridos,

Sabina, que lo haceis bien.

Ces. Quereis vos uno? *Cam.* Qué mandas?

nació en las malvas mi gesto.

Ces. Que os casareis, sera presto.

la boda. *Cam.* Yà se me anda.

Ces. Pues, Camila, yo me encargo

de casaros, y os prometo

marido rico, y discreto:

abrazadme. *Cam.* Es cuento largo.

Ces. Tomad aqueña sortija, abrazala.

y los brazos. *Cam.* Lo que os pido,

es aquello del marido:

aho, verà qual me embracijà.

Sab. Sabed, Cesaro, que estò

maia. *Ces.* Como? *Sab.* El otro dia,

dicelo tu, hermana mia,

que tengo verguenza yo.

Ces. Qué teneis, esposa amada?

Cam. Que diabros ha de tener?

tentad, y echareis de ver,

que tien la tripa hinchada.

Ces. Esto me dices assi

sin albricias? *Cam.* Yo os las pido.

Ces. Qué albricias? *Cam.* Las del marido.

Ces. Ay tal ventura! *Sab.* Ay de mi!

que si mi padre lo sabe,

temo que me ha de matar.

Ces. Dexad, mi bien, de llorar,

que en el peligro mas grave

focontre el Cielo mejor.

Aqui, con gloria diuina,

ha de ser Chipre esta Quinta,

y vos Venus, que al amor

ha de parir: al mercado

acostumbrais cada dia

venir, quando, esposa mia,

llegue el tiempo deseado,

aqui, serrana querida,

dareis el fruto que espero:

la muger del Jardinero,

que tambien està parida,

cuidarà de tu regalo:

mi padre es viejo, y enfermo;

y puesto me ha de ver Fermo,

si à mi amor mi dicha igualo,

en diversa vida, y trage,

sed aora labradora,

que assimi amor os adora:

solo Castro, y un Page

faben nuestro amor, mi bien,

no lloreis. *Cam.* Alto de aqui.

Ces. Es hora, Camila? *Cam.* Si,

que es tarde: Sabina, ven,

que huelas à cavallera,

y vò embidiosa un poquillo:

yo no huelo si à tomillo,

y cantueso. *Sab.* No quisiera

partirme de aqui en mi vida,

pero es ya de noche; à Dios,

que acà me quedo con vos.

Cam. Espera oy la despedida.

Ces. Camila, el Cielo os me guarde.

Cam. Aho, no pongais en olvido.

Ces. Qué? *Cam.* Bueno, lo del marido.

Ces. No ayais miedo. *Cam.* Vè, que es tarde.

Vanse las dos.

Salen el Principe Fabriano, Pompeyo, y Decio.

Prin. Debe à su Santidad la Casa Ursina

mil mercedes, y yo principalmente,

por la afeccion que à mi favor le inclina.

Ces. Señor, que es esto? *Prin.* Oy, hijo, dale al Cielo

mil gracias, en albricias de que toma.

Del Maestro Tirso de Molina.

- à su cargo tu aumento mi consuelo:
Cardenal eres, Cefaro , de Roma.
- Cef.* Yo ? *Princ.* Si , la Beatitud de Pio Quinto,
santo en la Dignidad , como en las obras,
la Purpura te dà , con que en distinto,
y en diferente-estado te prefieres
à tu hermano mayor en honra , y fama:
Cardenal te ha criado , y ya lo eres.
- Cef.* Ay de mi ! *Princ.* La Familia , y Casa Ursina
honra su Santidad con gran cuidado.
- Cef.* Ay , mi ferrana hermosa ! ay , mi Sabina!
què estorvos de tu amor son los que escucho?
mas què estorvos ? quien ama no atropella?
quien quiere mucho , menosprecia mucho?
Perdonémela la Purpura Romana,
la Dignidad Suprema , y su Capelo,
que mi sayal eltimo , y no su grana.
- Princ.* Pareceme que te has entriitecido
de lo que era razon que te alegrasses:
no me respondes ? tu el color perdido?
- Cef.* No te espantes , señor : mudo he quedado
quando me ofreces el honroso officio
del cargo sacro , que gozar no puedo.
- Princ.* Como que no puedes ? quien te inhabilita,
que no puedes gozarle ? *Cef.* Estoy casado.
- Princ.* Casado ? loco , mi paciencia irritas
à justo enojo : Hà , desdichado viejo!
- Cef.* No aguarda amor licencia , ni consejo.
- Princ.* Quien es tu infame esposa? *Cef.* No es infame
la esposa de tu hijo , ni aora puedo
declararte quien es. *Princ.* Que no derrame
tu sangre vil ! Quien es , Decio , responde,
esta muger ? *Dec.* Tan ignorante en esto
estoy , que no sè quien , como , ni adonde:
no privo yo tanto , que me cuenta
de sus amores : otros Pages tiene,
ellos te lo diràn. *Princ.* Ay tal afrenta!
Pareceràte bien , que vuelva à Roma
el Capelo , que el Papa te ha embiado,
quando con tanto amor tus cosas toma?
- Cef.* Sobrinos tienes , deudos , y parientes,
pide para uno de ellos el Capelo,
que en mi hallaràs un mar de inconvenientes.
- Princ.* Quien es esta muger ? *Cef.* No he de decirlo.
- Princ.* Ponedle en el Castillo de Fabriano,
veremos si lo dice en el Castillo:
de guarda estèn cien hombres. *Cef.* Aunque aplican
prisiones , poco importa , que en la ausencia
las almas con amor se comunican.

La Eleccion por la Virtud.

Princ. Llevadle. *Cef.* Todo por Sabina es poco.

Princ. No saldrás en tu vida : tu verdugo *Llevante*,
será , en lugar de padre , infame loco.

Decio , tu sabes esto ? *Dec.* Ruego al Cielo,

señor , si se tal cosa. *Princ.* Ola ! traedme

aquí un verdugo. *Dec.* De tu inclemencia apelo.

Princ. Saçad un potro aquí. *Dec.* Domele otro:

no le saquen , señor , que aunque estudiante,

no quiero que me den el grado en potro:

la verdad cantaré , yo seré gallo.

Princ. Acaba , pues. *Dec.* Estése el potro dentro,
que no se andar en potro à cavallo.

Cefaro , havrà tres años , que perdido

por una ferraneja de Montalto,

la dió palabra , y mano de marido:

Tan pobre es , que su hermana es Labandera

de los Frayles Franciscos , que aquí habitan,

y Cefaro la adora de manera,

que sin mirar que es hija de un villano,

el mas humilde , y pobre de esta Sierra,

la jura hacer Princesa de Fabriano.

Cada mercado viene aquí cargada

de baratijas , y cargada buelve,

porque pienso , señor , que está preñada:

Aquesto es lo que se , que no ay secreto,

que el relincho de un potro no descubre:

ella , en fin , es Sabina , y el Pereto.

Princ. No ha de quedar en todo el vil Montalto:

caja pagiza , encina , piedra , ò roble,

que el fuego , y mi venganza no de asfalto:

yo en persona he de hacer esta venganza,

De una villana Cefaro marido!

no logrará su vana esperanza.

Dec. Canté por Dios, un potro el harpa ha sido. *Vanse*

Salen Ascania Colona y Marcel'o de camino.

Asc. Y à que vais , señor , à Roma?

Marcel. A su Santidad me embia:

Venecia ; y su Señoria,

por ver quan à pechos toma

esta santa guerra , y liga,

ha obligado su teforo.

con una Tiara de oro,

y piedras , con que bendiga

el Estandarte que ofrece.

Asc. La Potencia Veneciana

de liberal , y Christiana

el primer nombre merece.

Marcel. A sesenta mil ducados

ha llegado, *Asc.* Hermosa pieza,

y digna de la cabeza

de un Pio Quinto. *Marcel.* Convocados

los Generales están

de aquesta liga ; el Romano,

por la Iglesia : el Veneciano,

y el Fenix de Austria Don Juan,

hijo del Flamenco Marte,

y Cabeza de la liga,

quieren que el Papa bendiga

el Catholico Estandarte,

donde las Armas han puesto

de la Iglesia soberana,

del Rey , y la Veneciana

Señoria , y para esto

me embian con la Tiara

que os he dicho. *Asc.* De este modo vamos juntos, que yo, y todo voy à Roma, y me pesàra no hallarme en esta ocasion en ella, porque es mi Tio el Capitan, à quien Piò dà de la Iglesia el baston: hame impetrado un Capelo del Papa. *Marc.* Y en vos està bien empleado. *Asc.* Serà

Sale Sixto.

para serviros. *Sixto.* Que el Cielo, quando mas honra me trata en la vulgar opinion, por la vil persecucion de la embidia asì me abata. Huyendo de su malicia vengo al Sacro Tribunal del Juez Pontifical, que solo de su justicia espero lo que me niega la embidia en mi Religion: mas, vèlgame Dios! quien soit aquestos? *Marc.* Un Frayle llega de camino, y à pie. *Asc.* Padre, adonde solo, y à pie?

Sixto. Adonde el Cielo me dà defenfa, à Roma, que es madre de perseguidos. *Asc.* Què veot, no fois vos Fray Felix?

Sixto. Felix fui, y à soy infeliz, señor Ascanio. *Asc.* El deseo de veros se me ha cumplido, mas no de veros asì. Veis, señor Marcelo, aqui el que à Italia ha enriquecido de letras, el que en el mundo columna de ciencias fuera, qual la de Set, si viniera otro diluvio segundo.

Este es Fray Felix Pereto.

Marc. El de Montalto? *Asc.* El que assombra.

Marc. El monstruo Italia le nombra de letras. *Asc.* Eslo os prometo.

Marc. Pues como venis asì, honra de nuestra nacion?

Sixto. Haceme contradiccion la embidia, por ver en mi humildad en el linage,

letras en la juventud, premio, y honra en la virtud, y llaneza en el lenguaje. Hanme hecho Predicador del Papa, y llevalo mal, señores, mi General: huyo, en fin, de su rigor, porque ha mandado prenderme, y por desacreditarme, al Papa embia à acusarme, y yo, queriendo valerme de mi justicia, he venido huyendo hasta la montaña.

Marc. Ha, bien gobernada España! donde la Obervancia ha sido la que echando à la Claustral, tiene en ella firme asiento: sabe el Cielo lo que siento, que os trate vuestra Orden mal, pero no fuera señor, Joseph de Egipto, y su tierra, à no hacerle tanta guerra la embidia: mostrad valor, que à Roma vamos los dos, y con nosotros podeis ir seguro, si quereis.

Sixto. Pagueos tanta merced Dios.

Asc. Yà el Papa tendrà noticia de quien sois, pero si fuere necesario, y os pidiere cuenta de vuestra justicia, yo os abonarè. *Sixto.* De mi voy satisfecho, señor, no he menester protector, mi inocencia hable por mi. *Asc.* Yà yo sè, que la teneis en toda Italia abonada.

Sale Julio criado.

Jul. La cena està aderezada.

Asc. Venid, y descansareis, que luego caminaremos.

Marcel. Vamos, vereis la Tiara.

Sixto. Virtud, tu valor me amparà, por mas que andes por extremos.

Vanse, mehos Julio, que saca una Tiara.

Fab. O, herica inagotable de la codicia de Midas! oro gastan tus comidas, tu sed bebe oro potable.

De oro vistes tu avaricia,
de oro buscas la amistad,
y oro ha puesto mi lealtad
en tus manos, vil codicia.
La Tiara, que Venecia
ha entregado à mi señor
para el Romano Pastor,
hurtò mi codicia necia.
Con sesenta mil ducados
que valeis, que lealtad
podrà con seguridad
librar de vos sus cuidados?
Entre estas piedras, que son
las mas ocultas, os dexo
escondida, y yo me alexo:
con vos queda el corazon.
Quiero bolver donde pueda
no dàr sospecha; y despues
que en vano busquen quien es
el ladrón que en vos se queda,
tornaré, que aunque es vileza,
esta no la puede haver
como el haver menetter,
pues siempre es vil la pobreza.

*Escondela entre unas piedras, y vase: sale
Sixto.*

Sixto. Mientras duerme quien me ampara,
montañas, cuya aspereza
tengò por naturaleza,
oid en lo que repara
del mundo la fuerte avara,
porque entre el tosco sayal
nace la embidia mortal,
y me causà esta inquietud,
que hasta la misma virtud
quieren que sea principal.
Què diferencia el Cielo hace,
decid, encinas, y robles,
entre villanos, y nobles,
que tanto los satisface?
llorando uno, y otro nace,
y con las mismas señales
Cayados, y Cetros Reales
lloran tambien al salir,
que en el nacer, y morir
unos, y otros son iguales.
No abate al roble la palma
por ser sus frutos mejores,
que los dotes que ay, mayores

son solos dotes del alma:
con ellos mi dicha calma,
por faltarme los pequeños,
de quien son otros dueños:
peñas, razon de esto os pido,
dadmela, aunque estè dormido,
si puede haverla entre sueños.

Duerme se sobre las peñas donde està escondida la Tiara aparece se Roma en lo alto con unas llaves en la una mano, y en la otra una espada desnuda.

Rom. Felix, què descuido es este:
tiempo es de velar, despierta,
que el que ha de ser mi Pastor
no es bien que descanse, y duerma.

Sixto. Quien eres, doncella hermosa,
Entre sueños.

que tus palabras me inquietan
el alma. *Rom.* Roma, del Mundo,
y de la Iglesia Cabeza.

Sixto. Pues què me quieres? *Rom.* Armarte:
para que en los ombros tengas
la carga honrosa, y petada
de la Militante Iglesia.
El Santo Papa Pio Quinto,
en cuyo favor esperan
Austria, y España en Lepanto
vencer las Lunas Turquescas,
con un Capelo te aguardan;
y despues que las ovejas
del Catholico Rebaño
seis años rija, y succeda
en su santidad, y Silla
Gregorio, de fama eterna,
para consagrar tus sienes
mis tres Coronas te esperan
por un lustro, con que ilustres
à Italia, que està en tinieblas.
No te vencerà la embidia
de tus emulos, ni temas
sus vanas persecuciones,
pues porque mejor las venzas,
dos llaves te ofrece el Cielo;
pero porque las poseas
en seguridad, te dà
aqueita espada con ellas:
cruel te llamarà el vulgo;
pero à pesar de sus lenguas,
advierre, que no se alcanza

à vezes la paz sin guerra:
usa, Felix, del rigor
que esta espada blanca muestra,
y gozaràs de estas llaves.

*Cubrese Roma, despierta Sixto alborotado,
y al levanta se saca la Tiara en la mano.*

Sixto. Oye, Roma, agüarda, espera:
la Tiara que me ofreces
quiero ver donde la llevas,
dame, Roma, la Tiara:
Valgame Dios! que quimeras
aun durmiendo me pertiguen?
Cielos, que Tiara es esta?
quien durmiendo me la ha puesto?
pero dentro de estas penas
quando despertè la hallè;
si con señales tan ciertas,
Roma, no gozo tu Silla,
nadie en pronósticos crea,
O, peso de todo el mundo!
que sin saber lo que pesas,
tienes tantos deseos,
rica, y noble en la apariencia:
que mucho que peses tanto,
si te adornan tantas piedras:
y que mucho que de de ojos
la cabeza que te lleva.
Valgame el Cielo! quien pudo
ocultar tanta riqueza
en estos toscos peñascos?
pero que voces son estas?

Salen Ascenio, Marcelo, y Julio alborotados.

Marcel. Todos los de la posada,
y el huesped con ellos prendan,
que tal insulto merece,
como de la culpa, la pena.

Asc. Ay igual atrevimiento!
la Tiara, que Venecia
embia al Papa, robada?

Jul. Encubrid mi insulto, penas. *ap.*

Marcel. Valgame el Cielo! que veo:
la Tiara? no es aquella
la misma? *Asc.* Jesus! Fray Felix.
vos la hurtasteis: no creyera
tal cosa jamás, Jesus!

Marcel. No me espanto de que os tengan,
padre, en tan mala opinion,
pues que vuestras obras muestran

las malas inclinaciones,
que à los de vuestra Orden fuerzan
à perseguiros así. *Sixto.* Pues yo?
Asc. Aun no tenéis vergüenza
de hablar? aqui no ay disculpa.

Marcel. Vaya à Roma, porque en ella
se castigue este delito
como merece. *Asc.* A baxeza
se inclina un hombre, qual vos,
semejante? mal se emplean
las letràs que os dan tal fama.

Jul. De mis desgracias las medias *ap.*
ahorro, y à que perdi
por mi poca diligencia
tal joya, pues mi codicia
con mi infamia està encubierta.

Asc. Por lo bien que os he querido,
Padre, y por la reverencia
del Abito que traéis,
de quien daís tan mala cuenta,
hare que no os lleven preso
à Roma, que me avergüenza
el ver à un Frayle ladrón.

Sixto. Escuchad, señor. *Marcel.* Que aun lengua
tengais para disculparos
de tal, de que à tal baxeza
la de su baxo linage *vanse*
le inclina? *ixt.* Cielos, paciencias,
que enredos, que confusion
rendir mi paciencia intenta?
que borrasca, que tormenta
derriba así mi opinion?
y à me tienen por ladrón,
quando me juzgo por dueño
de Roma? por tan pequeño
gusto, afrentas, Cielos, tales?
despierto me daís los males,
y los bienes quando sueño?
Ay de mí! como ha salido
el vil pronóstico cierto,
y à experimento despierto:
lo que me engañò durmiendo,
las tres Coronas han sido
aquestas, que mis quimeras
creyò gozar verdaderas,
ay desdichada ambicion!
de burlas mis dichas son,
y mis desdichas de veras.



Saben Camoso, Crestado, y Peroto llorando.

Cren. Ya el llanto, Peroto, es vano
vuestra honrada vejez baña.

Camos. No ha sido, por cierto, hazaña
del Príncipe Fabriano
el quemar la pobre hacienda,
que el Cielo en Montalto os dió;
pero ya que os la quemó,
dando à su colera rienda,
en mi casa vivireis,
y la mía, aunque es escasa,
serà vuestra. *Per.* No es mi casa
quien causa el llanto que veis:
que aunque de ella vivo falto,
la vejez que me hace guerra,
casa debaxo la tierra
pide, y no sobre Montalto:
mi honra lloro perdida,
y à Sabina, que la dió
à quien tan mal la empleó.

Sixt. Padre? *Per.* Hijo de mi vida,
tu aquí? *Sixt.* Y vos dando à los ojos
llanto, que mis penas fragua?

Per. Ay, Felix! no basta el agua
que derraman mis enojos
para que la mancha labe
de nuestro honor. *Sixt.* Ay, de mi!
padre mio, como así?

Per. Sabina tu hermana sabe
el como, à Cesaro ha dado
la joya de mas valor,
que heredò de nuestro honor:
su padre el Príncipe, ayrado
porque su muger la llama,
dicen que le tiene preso;
y en venganza de este excessos
que dice ofende su fama,
fuego à mi casa pagiza
ha puesto, cuyas alhajas,
por ser los techos de pajas,
se han convertido en cenizas;
pero no siento esto tanto
como mi perdido honor,
y que quite de este error
fruto que aumente mi llanto:
Felix, Sabina està
preñada. *Sixt.* Esso sí, fortuna;
vengan desdichas, que alguna
la vida me acabará.

Há, males, con que acrifólo
mi paciencia, derribad
juntos mi felicidad,
que nunca un mal viene solo;
Padre, ni el honor perdido,
ni la hacienda siento tanto
como esse honrado llanto,
que el alma me ha enternecido:
Ay, padre! quién padeciera
quantas penas puede haver,
para que del padecer
ninguna parte os cupiera:
No pequeñas me han cabido:
infamado de ladron
estoy, y mi Religion
de su gremio me ha expelido;
pero aunque tanta venganza
à la embidia doy, no intento,
porque crezca el pensamiento,
que desmaye la esperanza:
que si el Cielo solicita
contra mi desdichas tales,
y con un tropèl de males
todos mis bienes me quita,
sin ellos mi dicha pruebo,
que pues por tan varios modos
Dios me desnuda de todos,
es por vestirme de nuevo.
Yo voy à Roma: allí tengo
al Cardenal Protector,
y de su ayuda, y favor
mi felicidad prevengo:
Egare tanto, padre mio,
podreis con Camoso estar,
que de nadie osso fiar
lo que de su amistad fio:
Camoso, por mi respeto,
mirarà, padre, por vos.

Camos. Por qualquiera de los dos,
que es muy honrado Peroto;
mas ya que à Roma partís,
vais à pie? *Sixt.* No tengo en qué,
y es fuerza que vaya à pie.

Camos. No hareis; pues esso decis;
yo os prestarè un quartago,
que el Miercoles os pondrà
dentro en Roma. *Sixt.* Quien podrà
pagarlo? *Camos.* No quiero pago.
Sixt. Dame, mi padre, tu mano.

Ter. Pague tu obediencia el Cielo,
que con verte me consuelo,
mas sin honor, todo es vano.

mi nueva felicidad,
que la virtud, y verdad
adelgazan, mas no quiebran;

Sint. Estos trabajos celebran

Vanse.

Entra Pio Quinto, Rodulfo, y dos Frayles Franciscos: sentase el Papa

Pio. Ya yo tengo noticia de las partes
de aqueste Religioso, que Fray Felix
tiene fama, y renombre en varias partes:
tambien la embidia se, que le hace odioso
con su Orden, y estimole por esso,
que siempre es embidiado el virtuoso.
Si el General por esso le aborrece,
y le acufais vosotros, yo le alabo,
que la virtud mas perseguida, crece.

Fr. 1. Beatissimo Padre, en esta carta,
que nuestro Padre General escribe
à vuestra Santidad, ay materia harta
para que eche de ver quan virtuoso
es Fray Felix al mundo, y su justicia
dar ayuda, y favor à un sospechoso
en la Fè. *Rodulf.* Si no hubiera mas sospecha
en vuestra acufacion, que en el Abito,
quedara esta malicia satisfecha.

Pio. Cosas de Fè, aun en duda es bien veillas,
que aun la fama no mas deslustra un hombre.

Rodulf. Hà, embidia, que de honores atropellas!

Pio. Vos la leed, que de un ingenio grande
se puede sospechar qualquier desgracia.

Rodulf. Que à tal maldad la embidia se desmande!
mas aunque mas su fuego, y rabia atize,
la verdad vencerà, por flaca que ande.

Asi la carta, Padre Santo, dice:

Lee. El Maestro Fray Felix Peroto, por Catholico zeloso de nuestra
Santa Fè, y el mas docto de nuestra Religion, merece, que
vuestra Santidad le premie en el cargo de Inquisidor de Venecia,
que està aora vacante; y en confirmacion de esta verdad, lo fir-
mamos yo, y los infra-scriptos, por testigos de su abono, en esta
Universidad de Fermo, y Monasterio Claustral de San Francisco
à 26. de Octubre de 1550. El Maestro Aboito, indigno General
de la Orden Claustral de San Francisco. Fray Angelo de Monte,
Fray Silvestre Espigio.

Fr. 1. Fray Angelo, decid, yo he firmado
tal cosa? 2. Yo en su abono echè mi firma?

Fr. 1. El Padre General escrivid esso?

Pio. Son aquestos los cargos que deponen
de Fray Felix? decid: vuestra verguenza
os sirva de castigo por aora.

Rodulf. No quepo de contento. 2. O, embidia necia!

Pio. Inquisidor le nombro de Venecia.

Sale Sixto.

Sixt. Gracias al Cielo, que puedo
pisaros, Palacios Sacros,
y en Miercoles, que es mi dia,
venturoso sin aguardos,
pero estoy en mi: què es esto?
inadvertido me he entrado
hasta la presencia misma
del universal Prelado.
Pon, santissimo. Pastor,
en mi boca esse pie santo,
dos veces, por el oficio,
y por el dueño sagrado.

Pio. Levantaos, hijo: quien sois?

Rodulf. Cielos, al colmo llegaron. *ap.*
las venturas de Fray Felix.

El que te adora postrado
es el que su Orden persigue.

Pio. A buen tiempo haveis llegado,
huelgome de conoceros:
indicios he visto claros
de vuestro divino ingenio,
en vuestro semblante sabio.
Vuestro General es muerto.

Sixt. Valgame el Cielo! *Pio.* En vos hallo
partes dignas de ocupar,
Fray Felix, tan grande cargo,
Por Vicario General
en lugar tuyo os señalo.

Sixt. Son mis fuerzas. *Pio.* De esto gusto.

Sixt. En tus pies pongo mis labios.

1. Què dice, Padre, de aquèlto?

2. Que hemos muy bien negociado.

Quien le dixo, que era muerto

el General? 1. Si es un Santo,

Dios, Padre, se lo havrà dicho.

Pio. Tambien, Fray Felix, os hago
Inquisidor de Venecia.

Sixt. Tanto bien? *Rodulf.* Gocéis mil años
el oficio. *Sixt.* Todo viene,
Rodolfo, por vuestra mano.

1. Dadnos à besar la vuestra
como à subditos. *Sixt.* Los brazos
os doy, olvidando, Padres,
vuestra embidia, y mis agravios.

Salen Ascanio, y Marcelo, y sacan en una
fuente la Tiara.

Marc. Gran Successor de San Pedro,
el Senado Veneciano.

esta Tiara os presenta,
porque el Estandarte Santo
de la liga bendigaie
con ella. *Pio.* Muestra el Senado
de su christiandad el zelo.

Rodulf. Gran joya! 2. Presente raro!

Pio. Mostrad. *Sixt.* Valgaos Dios: tened,

*Wajela à dár, tropiezo, y dà la Tiara en
las manos de Sixto.*

que la que ha de està en alto
en la cabeza del Papa,
no es razon que cayga abaxo.

Pio. No harà, Fray Felix, que vos
la teneis, y en vuestras manos
mi Tiara està segura.

Sixt. Valgame Dios! què presagios
tan grandes mi pecho inquietan?

Asc. Padre, el Cielo os dà su amparo,
y buelve por la virtud,
que os da fama, y nombre claro.

Yà supimos quien hurtò

esta Tiara, y quan falso

fue nuestro loco juicio:

èl queda yà castigado,

y à vos perdon os pedimos.

Sixt. Con èl os doy estos brazos;

Cielos, dichòlo fin tienen

mis rigurosos trabajos;

los de mi padre bolved

en gusto. *Pio.* A bendecir vamos,

el Catholico Estandarte

de la liga: en vuestras manos

diò, Fray Felix, mi Tiara,

traedla, que os he cobrado

tanta aficion, que he de haceros

mucho favor. *Sixt.* Tus pies sacros

hefo mil veces humilde.

Miercoles, siempre me ha dado

en ti el Cielo buena suerte.

2. Grand dicha! *Marc.* Suceso extraño!

JORNADA TERCERA.

Salen: Alexandro, y Peroto.

Alex. La mano Cesaro ha dado
de esposo à Otavia Colona,
y así ilustra su persona,
assegurando el cuidado
de su padre, que hasta agora

le ha tenido en una torre,
 pues una vez se socorre,
 y una pobre labradora
 pierde poco en ser gozada
 de un Principe: no os afija,
 buen viejo, el ver vuestra hija
 de esta esperanza burlada,
 que el nieto que el Cielo os dió,
 como hijo natural
 de Cesaro, del fayal
 que en vuestra casa heredó,
 passará à la illustre seda,
 y os honraris en efecto
 con un Cavallero nieto,
 que à pique de heredar queda
 el Estado de Fabriano,
 porque Julio, que heredaba
 al Principe, aora acaba
 de morir, siendo su hermano
 Cesaro tan venturoso,
 que en el Estado succede.

Per. Quando por Principe queda
 Cesaro, y de Otavia esposo,
 no quedará muy honrado;
 y su nobleza celebra
 con las palabras que quiebra,
 quien su valor ha quebrado.
 Gocense, vivan los dos
 con el fruto de su hazaña,
 que si una muger engaña,
 no podrá engañar à Dios,
 que es juez, y testigo santo
 de que es sola su muger
 mi Sabina. Alex. Podrá ser,
 si porfiais, padre, tanto,
 que irritando la paciencia
 del Principe mi señor,
 efectos de su rigor
 os hagan tener prudencia.
 El es quien aqui me embia
 à que de su parte os ruegue,
 sin que el interès os ciegue
 de vuestra vana porfia,
 que deis à Sabina estado
 con algun ferrano igual
 à su sangre, y natural,
 que así quedareis honrado;
 y Cesaro buelto en sí,
 viendo à Sabina casada,

podrá la palabra dada
 cumplir à Otavia; si así
 lo haceis, para remediaros
 mil ducados os ofrece
 el Principe, si os parece,
 oy podeis determinaros.
 Per. Decí al Principe, señor,
 que si supiera el contento,
 que mi grossero sustentó,
 y estado de labrador
 me causó siempre, y lo poco
 en que estimo los blasones,
 noblezas, y pretensiones,
 que llama honra el mundo loco,
 yo quedara disculpado,
 y tuviera su grandeza
 mas embidia à mi pobreza,
 que yo à su sobervio estado;
 que no en tener cofres llenos
 la riqueza en pie mantiene,
 que no es rico el que mas tiene,
 sino el que ha menester menos.
 Si Sabina me creyera,
 ni el Principe se quejara,
 ni nuestro estado sacara
 de su humilde, y pobre esphera:
 era muger, y heredó
 de la primera Muger
 el ser facil de creer;
 pero pues que la engañó,
 decidme, de que provecho
 darla à otro esposo será,
 ni quien deshacer podrá
 lo que Dios, y el Cielo ha hecho.
 Yo no le pienso ofender,
 supuesto que se por cierto,
 por su palabra, y concierto,
 que es Sabina su muger;
 pues vivirá consolada,
 por mas que el vulgo la arguya,
 con llamarse esposa fuya,
 aunque no perdiera nada
 vuestro Principe por cierto
 en juntar su sangre noble
 con nuestra humilde, que al doble
 es mas sabroso el engerto,
 que junta la noble rama
 al tronco aspero, y grossero,
 y amor como es jardinero

mas estos inertos ama;
pero no importa , deci,
que goce à Otavia mil años;
pues agravian sus engaños.
la Casa Colona afsis
y los ducados que ofrece,
no los hemos menester,
que no se usa aqui. venden
las honras , ni me parece
que juzgarà el vulgo necio
bien de nuestro honor , si intenta
ponerle el Príncipe en venta,
y Sabina admite el precio;
que en la Corte es cosa usada,
por mas que el vulgo lo note,
el remediar con un dote
una mugér deshonrada,
y si esto el mundo publica,
no es bien que esta fama cobre,
pues vale mas la honra pobre,
que la deshonra mas rica.

Alex. Pefarame de que os venga
dè aqueffa resolucio:
algun mal. *Per.* En mi razon
mi inocencia amparo tenga.
No es la Justicia cobarde,
que me ha de amparar. *Alex.* Recelo
algun mal , buen viejo: el Cielo
os defengañe. *Vase.* *Per.* Et os guardea.
Acuerdome una vez haver oido
una fabula , en que exemplos toco
notables de un ciprés , q̄ en tiempo poco
hasta el Cielo creció delvanecido.
Burlabase de un junco , que vencido,
su segura humildad juzgaba en poco,
mas con un viento recio el ciprés leco,
quedando el junco en pie, se vió abatido.
Su humilde estado , y pobres exercicios
estime mi Sabina , aunque aya hecho
burla el ciprés de su honra, y hermosura,
que quando en los sobervios edificios
abrate el rayo el mas dorado techo,
la mas humilde choza està segura.

Sale Sabina. Arroyuelos , que entre arenas
plata en guijas descubris,
pareciendo que os reis
porque lloro yo mis penas,
margenes verdes , y amenas,
que al Sol servis de cortina,

quando en su agua cristalina
imita à Narciso hermoso,
decidle à mi preso esposo
lo que llora su Sabina.
Montes de crecidos talles,
que los Cielos assaitais,
y al ambicioso imitais
como al humilde los valles:
verdes , è intrincadas calles,
por cuya sombra camina
el que à ausente peregrina,
qual yo sin gusto , y reposo,
decidle à mi pobre esposo
lo que llora su Sabina.

Per. Qué descuidada venis
cantando endechas al prado!
llorad vuestro honor burlado,
hija , si agraviados sentis.

Sab. Padre mio , qué decis?

Per. Que Cesaro , en vuestra afrenta,
agenos brazos intenta,
y à olvidaros se ha dispuesto,
porque quien se cree de presto,
presto tambien se arrepienta.
Cesaro à Otavia pretende
por esposa , que es su igual,
y el oro con el fayal
siempre se agravia , y se ofende:
comprar vuestro honor pretende
para haceros mas afrenta,
y cubrir con oro intenta
el yerro de vuestro amor:
mirad si es joya el honor
digna de ponerse en venta.

Sab. Ay de mi ! *Per.* Llorad las penas
de vuestras desgracias sumas,
pues vuestras grosseras plumas
dexasteis por las agenas:
las del fayal eran buenas,
que en su natural violenta,
bien es que su agravio sienta:
morir llorando os conviene,
porque en poco su honor tiene
à quien no mata una afrenta.

Sab. Cielos , Cesaro casado:
no es posible , engaños son,
que es profeta el corazon,
y no le sienta alterado:
alto , amoroso cuidado,

buscad el modo mejor
como asegure mi honor
con mi esperanza afligida,
que corre riesgo la vida
en el potro del temor. *Vanse*

Salen Marco Antonio, el Principe, y Alexandro.

Princ. Esto responde el villano?

Alex. En esto se determina:
esposa llama à Sabina
de Cesaro, y que es en vano,
dice èl, que intente vencer
con interès su firmeza,
que estima en mas su pobreza,
que en tu valor, y poder;
fuera de que ofenderà
à Dios, si se determina
casar con otro à Sabina,
si con tu hijo lo està:
esto responde. *Marc.* Que assi
un rustico vil responde
à un Principe, y corresponda
al valor que vive en tí!
Y à no siento tanto el ver
que sea estorvo una villana,
para que Otavia mi hermana
de Cesaro sea muger,
mezclandose de esta suerte
la sangre Ursina, y Colona,
como el ver que à tu persona
hable un pastor de esta suerte.
Vive Dios, que he de quitar
los estorvos de una vez,
y que su loca vejèz
las canas ha de bañar
en la sangre de su hija.

Princ. Indigno es de tal persona,
que Marco Antonio Colona
venganza tan vil elija,
que los mas viles criados
de mi casa abrasaràn
à Montalto, y quitaràn
los estorvos, y cuidados;
que nos dà esta vil muger
con su muerte. *Marc.* Con mis manos
he de hacer que estos villanos
no se atrevan à poner
el pensamiento tan alto,
que con mi hermana compita:
oy verà Italia, que imita

à Troya Castel-Montalto. *Vase*

Princ. Que sea yo tan desgraciado,
que venga à ser mi heredero
de tres hijos, el postrero
tan baxamente inclinado;
que darme nietos pretenda
de sangre grossera, y tosca?
Antes que Italia conozca
tal afrenta, ni èl me ofenda,
un garrote le harè dàr
en el Castillo, en que preso
le tiene su amor travieso,
porque no me han de heredar
villanos, aunque se quede
mi Casa sin succession.

Alex. Contra esta resolucion
nietos tienes que te hereden:

Princ. Que le amo se prometo.

Alex. Es tu sangre? *Princ.* Si lo fuera,
si mezclada no estuviera
con la tosca de Pereto. *Vanse*

Salen Ascanio Colona, y Sixto de Frayle.

Asc. Dícenme, que haveis venido,
Padre, à Roma à pretender
un Capelo, y que haveis sido
ocasion de suspender
el Papa el que le he pedido.
Tambien Otavia mi hermana
se quexa, que una villana
esposa se osia llamar
de Cesaro, y estorvar
lo que en esto Italia gana;
y si fuera otra persona
quien con Ascanio Colona
compitiera, y no un pastor,
sin prendas, y sin valor,
como vos, de quien pregona
la fama tanta ambicion,
la competencia llevara
mejor; mas vos es razon
que aspireis à la Tiara
desde el grossero azadon,
y que el intento villano
de vuestra hermana, la mano
pida à Cesaro, y me ofenda
tan sobervia, que pretenda
ser Princesa de Fabriano?
Vos, cuyo padre en Montalto,
con vida tosca, y grossera

de todo vive tan falto,
y ella, que una labandera
es de Fermo? Vos tan alto,
que el grado de Cardenal
pretendais desde el sayal,
y ella llamarse Princesa?

Sixt. Señor? *Asc.* Ambicion es esta
de un rustico natural.

Vos conmigo competencia,
sabiendo que os hizo el Cielo
un villano? *Sixt.* Mi paciencia
os obligue. *Asc.* Vos Capelo?

Sixt. Yo no tengo suficiencia,
meritos, sangre, y valor
para que en Roma pretenda
essa dignidad, señor,
ni tampoco es bien me ofenda
vuestro enojo: de un pastor
nací, pero no es ultrage,
que el mas sobervio linage,
que à mayor nobleza aspira,
si el principio suyo mira
harà que el argullo baxet
el rio de mas corriente,
que hace illustre su ribera,
amansarà su creciente
si el principio considera,
que le dà una humilde fuente.
La fuente considerad
de vuestro linage honroso,
y estimareis mi humildad,
pues fois rio caudaloso,
porque os veis en la mitad
de vuestro curso opulento:
que si yo, conforme intento,
no os igualo, y menos soy,
con ser rio, es porque estoy
cerca de mi nacimiento.
Yo no vengo à pretender,

Sale Pio Quinto, y un Frayle Francisco: sientase el Papa.

Frayl. De parte de la Orden, Padre Santo,
à vuestra Beatitud pido, y suplico,
à Fray Felix abuelva del oficio,
si no quiere que todos nos perdamos.

Pio. Pues què tiene Fray Felix? *Frayl.* Es de modo
la gran severidad con que castiga
las mas minimas faltas de nuestra Orden,
que es imposible se conserve, y medre
mientras el lego reyne: La clemencia

Ascanio, el ser Cardenal,
aunque lo pudiera ser:
Soy Vicario General
de mi Orden; y por ver
la embidia, enojo, y passion
que tiene mi Religion,
y los poderosos de ella,
por verme cabeza en ella,
su injusta persecucion
me fuerza à que al Papa pida;
que del oficio me abuelva,
y con otro estado, y vida,
ò à mis principios me buelva,
ò del Orden me despida.
Estos favores prevengo,
y à esto solo à Roma vengo:
ved què modo de intentar
cargo, si vengo à dexar,
Ascanio, el cargo que tengo.
Si Cesaro tuvo amor
à mi hermana, y ella ha sido
tan dichosa, que al valor
de su nobleza ha subido,
con ser hija de un pastor,
por què culpais su ventura;
pues que la naturaleza
con mil exemplos procura
igualar à la nobleza
muchas vezes la hermosura?
Veis como no estoy culpado,
y con la poca razon,
Ascanio, que estais ayrado?
Asc. Ettoy en esta ocasion
en el Palacio Sagrado,
villano, que si no. *Sixt.* Passo,
mirad, que su Santidad
sale. *Asc.* De enojo me abraço.
Sixt. Ay, pobreza, y humildad,
lo que por vosotras passo!

tiene en pie las Republicas , y Reynos,
y el castigo , y rigor demasado
destruye las Provincias , y Ciudades:
fuera de que los Fraytes principales,
que la Orden Claustral de San Francisco
honran con sangre illustre , y generosa,
sienten , y con razon , que los gobierne
un pastor de las Grutas de Montalto.

Pio. Luego en la Religion , y su pobreza
tambien miran en sangre , y en nobleza:

Sixt. Santissimo Pastor , si un desdichado
merece , porque el Cielo , y la fortuna
le hizo hijo de unas peñas toscas,
que todos le persigan , yo me precio
de hijo de Peroto un pastor pobre,
que en Montalto dexó el arado rustico
por herencia à sus hijos , y esto solo
quiero ser , y no mas , pues soy indigno
del Abito que traygo , y del oficio,
que vuestra Santidad con èl me ha dado:
à vuestra Beatitud pido , y suplico
me absuelva de èl , y bolverè contento
à mi sencillo , y pobre nacimiento.

Pio. Mas luce , hijo , la virtud de un hombre:
quanto de mas humilde , y pobre sangre,
se ensalza mas : yo , y rodo en mis principios
nacì de un pobre labrador , y anduve
de puerta en puerta mendigando , el tiempo
que estuve en mis estudios ocupado:
parientes tengo yo , qual vos , Fray Felix,
pobres , y en traje de sayà grossero:
que si se precia de su sangre el necio,
mas noble es la virtud de que me precio.
Si el Orden vuestro juzga por agravio
que le rijais , por esso yo os absuelvo
del oficio que en ella haveis tenido:
y pues que Fermo os viè vendiendo leña,
y registrèis ovejas en Montalto,
en castigo , Fray Felix , de sus quejas,
Pastor de Fermo os hago , y sus Ovejas,
Obispo sois de Fermo. *Sixt.* Padre Santo,
quando me abaten , me ensalzaís vos tanto?

Pio. Así doy gusto à todo el Orden vuestro,
y os premio à vos. A Ascancio quiero darle
el Capelo , que tanto ha que pretende,
el de Santa Sabina le prometo.

Asc. Tus santissimos pies beso , y respeto.

Pio. Luego quiero , Fray Felix , con agrarros
publicamente , porque toda Roma

La Eleccion por la Virtud.

mire el premio que tienen en la Iglesia
la virtud, y las letras, un Capelo
os doy tambien. *Sixt.* Tu nombre ensalce el Cielo;
animo, inclinacion dichosa, y alta,
subid, que un escalon no mas os falta.

Pio. Cardenal os criarè en el mismo dia
que os confagré. *Sixt.* Creció la dicha mia;
y pues con tal largueza me ha ilustrado
el Cielo, y vuestra Santidad, quisiera
embar por mi padre, y mis hermanas,
y el mismo dia que me vea Roma
hecho de vil pastor, pastor de ovejas
de la Iglesia Catholica, esse mismo dia
quiero que entre mi padre venerable
triunfando en Roma, no como sus Cesares;
fino vestido del sayal grosero
en que nació, porque la envidia sepa,
que quando à su pesar estoy mas alto,
de la humildad me precio de Montalto.

Pio. Yo harè que con vos salga toda Roma.

Asc. Yo tambien acompañaros quiero.

Sixt. Veis, Alcanio, del modo que los Cielos
saben hacer de humildes labradores
Dignidades, Prelados, y Pastores.
Porque nací en Montalto me abatisteis;
pues desde aqui mudando el propio nombre
de Felix, para dar gloria à mi patria,
y à sus groseras peñas, determino
llamarme el Cardenal Montalto. *Pio.* Alto;
fereis desde oy el Cardenal Montalto.

Asc. Perdonad mi pasado atrevimiento,
que en vuestras de que estoy arrepentido,
darè de este suceso aviso al Príncipe,
que se tendrà mil vezes por dichoso
de que Cesaro case con Sabina,
pues se honrarà el Estado de Fabriano;
siendo de Roma Cardenal su hermano.

Frayl. Y yo tambien de las persecuciones,
que por mi causa os hizo el Orden nuestro;
Monseñor Ilustrissimo, suplico
me perdoneis. *Sixt.* Alzad, padre, del suelo;
que si Fray Felix tuvo de vos queja,
yà yo soy Cardenal, y no Fray Felix,
y no es razon, quando me veis tan alto;
que à Felix venga el Cardenal Montalto;

Asc. Qué prudente respuesta! *Pio.* Venid, hijo;
que en vos miro presagios venturosos.

Dec. Qué le parece, Padre? *Frayl.* Encantamento?

Asc. De perseguirle vos, nació su dicha.

Frayl.

Ernyl. Mil veces perseguido venturoso,
que tan seguro del peligro escapa.

Dic. Perfigale otra vez, y haràle Papa. *vânse*

Salen los Musicos de pastores, y Sabina de

pastor con caña, hurón, y cuerdas.

Sab. Mintió la sospecha loca,
mi amor salió victorioso:
aquí está mi preso esposo,
à quien en vano provoca.
su padre, por mas que agravia
su firme constancia, y fe,
para que en mi ausencia de
la mano de esposo à Otavia.
No pudo su engaño hacer
mella en mi constante amor,
aunque zelos, y temor
son faciles de creer;
y à pesar de sus consejos
he venido de esta traza
à librar mi esposo. 1. A caza
anda tu amor de vencejos:
misterio ay en la invencion.

2. Lugares ay infinitos
donde cazan motolitos
las mugeres con hurón,
quiero decir, con los viejos,
ò escuderos atrevidos,
registradores de nidos,
donde viven los vencejos,
pues son hurones en suma,
que cazan para sus dueños
à los vencejos pequeños
hasta dexarlos sin pluma.

Sab. Pastores, dexemos esto,
y comenzad à cantar,
para que os salga à escuchar
desde la rexa mi preso.

1. O, què cancion de repente
hice al proposito ayer!

Sab. Luego sabes componer?

2. Satiras al maldiciente.

Cant. Mus. Que llamaba la tortola madre
al cautivo pajarito fuyo,
con el pico las alas, las plumas,
y con arrullos, y con arrullos.

Uno. Pajarico preso,
que entre yerros duros,
temores, y ausencias
te tienen confuso,

mal podrá el rigor
de tu padre injusto
defatar las almas,
si es de amor el nudo:
fal, pajarito amado,
à gozar seguro,
à pesar de estorvos;
mi amoroso fruto.

Todos. Así llama la tortola madre
al cautivo pajarito fuyo,
con el pico las alas, las plumas,
y con arrullos, y con arrullos.

Assomase Cesario à una rexa como preso.

Ces. Pintadas aves, que al pulir la Aurora
con peynes de oro sus còpuestras hebras,
al sò de arroyos, harpas de estas quiebras,
disongeis cada mañana à Flora.
Aura suave, que con voz sonora
murmurando las aves te requiebras;
y las obsequias funebres celebras
de Pocris muerta, que tràs zelos llorà
Los pastores imitan la armonia,
con que refucitando la memoria
de mi Sabina, vivo entretenido.
Cantad, amigos, la firmeza mia,
que es la musica imagen de la gloria,
y mientras dura, mi tormento olvido.

Sab. Yà está mi esposo à las rexas:
cantad, pastores, cantadle
otra cancion, y llenadle
de musica las orejas.

Musico. Preso estaba el pajarito solo
en las redes del cazador,
pero mas le prenden, y matan
memorias de su lindo amor.

Uno. Si de tu firmeza
las cadenas son,
testigos seguros son,
que amor presentò:
canten tu alabanza
nuestra alegre voz,
bien aya quien hizo
cadenas de amor;
y tu, pajarito mio,
canta en tu prision,
pues que preso, y triste



canta el ruy señor.

Todos. Preso está el pajaró solo
en las redes del cazador,
pero mas le prenden, &c.

Sab. Ha de las rexas el preso!
fabeis acafo quien soy
yo, que pretenda cantando
aliviar vuestro dolor!
mas que no me conoceis?

Cef. Pulido, y bello pastor,
lo que los ojos afirman,
negando está el corazón:
regocijos hace el alma
de los ecos de esta voz,
que en el disfraz de Esau
conocer quiero à Jacob.

Quien sois, hermoso zagal?

Sab. Qué preito que executó
sus efectos el olvido,
descuidado preso, en vos!
Cantad, para que despierte,
que si à ausencia le durmió,
dándole voces mis queexas,
de hará despertar mi amor.

Musfic. Preso estaba el pajaró, y solo
en las redes del cazador:

Cef. Ay, esposa de mis ojos!
la tiniebla, y confusion
de mis pesares, y penas
me impidió la luz del sol:
de no haveros conocido:
corrido, mi bien, estoy,
yo castigaré à mis ojos,
Sabina hermosa, este error:
Como haveis, mi bien, estado?

Sab. Como el Verano sin flor,
como el Otoño sin fruto,
y he estado como sin vos,
que es decirlo de una vez.
Vueſſo padre pretendió
com engaños, y mentiras
ſembrar zelos en mi amor,
pero segura del vueſſo,
en forma de cazador:
vengo à daros libertad:
tomad las cuerdas que os doy,
y à pesar de estorvos viles
aſſegura el temor
de mis ſoſpechas, y ausencia.

Dale coa la caña los cordelos.

Cef. Celebren tu firme amor
quantas mugeres la fama
con pinceles retrató
de la eternidad en lienzos
del tiempo consumidor:
ay, esposa de mi vida!

Sab. Ay, mi bien! 2. Bueno, por Dios,
que se están chicleando
como gирgueros los dos.

Dentro el Principe.

Princ. Preso, y con guardas dobladas
ha de quedar, mientras voy
à Roma. *Cef.* Mi padre es este.

Sab. Pues entraos. *Cef.* A Dios. *Sab.* A Dios!

Retirase Cefero.

2. No ay fon fingir que cazamos
vencejos. *Sab.* Daca el huron,
pon las cuerdas, y la caña.

2. No está mala la invencion.

Ponse à cazar, y sale el Principe, y Alexandro.

Princ. De vos, Alexandro, ſi
su guarda en aquesta ausencia.

Alex. Ya sabe vuestra Excelencia

mi lealtad. *Princ.* El Papa Pio
à Roma me embia à llamar,
y este camino escusara,
ſi en mi lugar no os dexara.
Las guardas podeis doblar,
ſin dexar llegar persona
que con él hable, que aſi
le forzaré que de el ſi
de esposo à Octavia Colona,
ò morir en la prision,
que la villana atrevida
ya debe de estar sin vida,
ſi puſo en execucion

Marco Antonio ſu noble ira

Alex. En esta ocasion es cuerda.

2. Dale cuerda. 2. Dale cuerda.

Sab. Ya chilla el vencejo. 1. Tira.

Princ. Alexandro, qué ſerranos
ſon estos? *Alex.* Pastores ſon,
que cazan comun huron:
pajaros. *Princ.* Si ſon villanos,
y ſabes lo que me ofenden,
por qué aqui los consentis?
echadlos luego. *Alex.* Oja, ois?

Sab. Verà lo que se defienden.

Princ. Ha, villanos, estais fordos?

Sab. Harre allà, què diabros dais voces, que mos espantais los vencejos, y los tordos?

Alex. Rufficos, no veis que està el Principe Fabriano aqui? *Sab.* Valgame el alano de San Roque! 2. Verà.

Sab. Pues bien, hamos de comer el Principe quando aqui mos halle? *Princ.* Què haceis afsi?

Sab. Oyga, y podralo saber. Tienen aqui los vencejos nidos en los muros fixos, sin ofsar sacar los hijos, porque los guardan los viejos.

Yo, deseando cazar uno, que en esta ocasion, guardando està el vencejon del padre, que pernear le vea yo, pregue al Señor, porque afsi su enojo pierda, vine con huròn, y cuerda, y quando mas à sabor se affomaba à la muralla, salio su padre al encuentro, metiòse el vencejo dentro, y dexonos de la galla. *Llora*

Alex. Buen llanto! *Princ.* Què el padre viejo el vencejo os ha quitado?

Sab. Si señor, desvencejado le vea yo: de esto me quexo.

Princ. Gracias tiene, aunque à esta gente aborrezco, este pastor me ha dado gusto. *Alex.* Es, señor, donoso, como inocente.

Sab. Veni acà, yo vos quiero her una pescuda, buen viejo. Si quiere bien un vencejo, y recibe por muger à una venceja, que ha sido quien le enamora, y quillotra, es bien casarle con otra, porque nació en mejor nido, porque en Alcazares vive, y estotra entre peñas pobres de los castaños, y robrea grossero manjar recibe,

porque tien plumas mejores, y porque son mas valientes los vencejos sus parientes, y cuentan, que sus mayores traxeron de Rey mas lexos su principio, no es buen pago, juzgado vos, que yo os hago Alcalde de los vencejos.

Princ. Gusto me di el pastorcillo.

Sab. Ea, la vara arrimad, ò este preyto sentenciad, que me importa concluiillo.

Princ. Digo, donoso pastor, que como el vencejo quiera à la venceja primera, es bien pagarle su amor, por mas que el padre lo impida, y sentencio, que la amada la goce, y que desterrada la venceja aborrecida, aunque alegue mas consejos, luego al momento se vaya, porque yo no sè que aya nobleza entre los vencejos.

Sab. Esta vez os he cogido, contra vos es el processo. Por què ha de estàr por vos preso, viejo honrado, y affigido, vuefso vencejo? deci:

si èl à una venceja adora, que en la Sierra le enamora, y no puede dàr el si.

à la venceja, que tien su nido allà entre los Godos: pues que son vencejos todos, y estos dos se quieren bien, casadlos, que las altivas noblezas son espantajos, y todos, altos, y baxos nacimos de Adàn, y Adivas.

Princ. Idos con la maldicion.

Sab. Vos el preyto sentenciasteis; si vos mismo os condenasteis, un afno sois, con perdon.

Princ. Echa, Alexandro, de aqui estos barbaros, ò harè una baxeza. *Sab.* Ala, he, vos sois buen Juez, pues afsi heis justicia. *Alex.* Este lugar

desocupada. *Princ.* Con paciencia.
Sab. Acójome à la sentencia,
 ella os ha de condenar.
Princ. Echad'le de aqui, ò matadle.
Sab. Por la primera vengeja
 sentencias, y teneis quexa?
 muy boho sois para Alcalde:
 Dios buelva por la verdad;
 pues lo mandais, casaràrse.
Alex. Idos, villanos. *Sab.* Iràrse,
 que no son bestias: cantad. *Vanse*
Princ. Mucha prudencia he tenido,
 pues muerte no les he dado.
Alex. Aunque el villanejo ha estado
 malicioso, huviera sido
 indigno de Vueselencia
 manchar en el el azero.
Princ. Partirme esta noche quiero
 à Roma: vuestra presencia
 no falte nunca de aqui,
 ni dexé llegar villano
 una legua de Fabriano,
 porque sospecho, que así
 le vienen à, dar aviso
 de Montalto. *Alex.* Podrà ser.
Princ. Mal hice en no los prenders:
 que asfigirme el Cielo quiso,
 con darme un hijo traviessol.
Alex. La mocedad nunca es sabia.
Princ. Ha de ser su esposa Otavia,
 ò tiene de morir preso. *Vanse*
*Sale Camila con un lio de ropa blanca, y un
 mazo, y Marco Antonio.*
Marco. Por Dios, Labandera hermosa,
 que desde el punto que os vi
 coger vuestraropa así,
 está el alma rezelosa,
 y de vuestro amor perdida,
 porque obligais de manera,
 que os abate Labandera:
 Labandera de mi vida,
 escuchadme una razon.
Cam. Andad con Dios, Cavallero.
Marco. Labadme el alma primero.
Cam. Que os la labe, escamizón?
Marco. Sí, vestiosla por camisa,
 y vereis que no ay olanda
 que estè mas tratable, y blanda.
Cam. Alma de Olanda? ò que risa!

Marco. Dado os tengo el corazon.
Cam. À jabonar? *Marco.* Sí, esso os ruego.
Cam. Qué tiene? *Marco.* Como amor es fuego,
 le ha puestto como el carbon.
Cam. Como el carbon? pues à un lado,
 que estoy limpia, y si me topa,
 enfuciaràme la ropa
 vueffo corazon tiznado.
Marco. Qué gracia? *Cam.* No llegue el brazo,
 y sepa, que en mi Lugar
 nadie sabe jabonar,
 fino es con jabon de mazo;
 por esso no haga colquillas,
 si no quiere, en conclusion,
 llevar, señon, un jabon,
 que le quiebre las cottillas.
Marco. Para aliviar los enojos
 del alma, darla podeis
 dos ojos, que es bien los deis,
 pues teneis tan bellos ojos,
 y la podreis jabonar:
 vuestra es, tomadla. *Cam.* La astucia
 no quiera yo alma tan sucia,
 que se ha menester labar.
Marco. Yo estoy yà tan rematado,
 mi graciosa Labandera,
 que ser el jabon quisiera,
 segun los zelos me ha dado,
 de que ande cada instante
 en vuestras manos, que en suma
 son mas blandas que su espuma.
Cam. Si hareis, que acà todo amante
 es jabon, que à los despojos
 de tiranas hermosuras
 derrama en jabonaduras
 el corazon por los ojos,
 aunque vos sois palaciogo,
 y no bavra tomaros tino,
 que todos pregonais vino,
 y vendeis vinagrè luego.
 En la boba que creyere
 en vuestras bachillerias,
 sabeis muchas romerias,
 y olvidais à quien os quiere.
Marco. Quando es perfecto el amor,
 y bien nacido el amante,
 ni burla, ni es inconstante.
Cam. El noble engaña mejor.
 Yo conozco una Serrana

¿quien burlo un Escolar
con hablar, y mas hablar.

Marco. Quien es? *Cam.* Sabina mi hermana.

Mar. o. Sois vos hija de Pereto?

Cam. Para lo que le cumpliere.

Marco. Errarà quien no tuviere.

à Cesaro por discreto
en despreciar por Sabina
à mi hermana, que por Dios,
si es tan bella como vos,
que es cuerdo quien desatina
por tan dichoso sayal.

Cam. Soy yo un coco comparada
con mi hermana. *Marco.* Qué extremada
belleza! qué al natural!

Yo vine determinado
de castigar à Pereto,
y à Sabina, que en efecto
me tuve por agraviado
de que Cesaro dexasse.

mi hermana Otavia por ellas
pero el amor, que atropella
sobervias, quiso que hallasse
en vos el justo castigo,
pues à vuestro amor sujeto,
à las hijas de Pereto,
y aqueſtas Sierras bendigo.
Bien ayan, amen, los robres,
los peñascos, y alpezezas
que erian tales bellezas,
pues por fuerza han de ser nobles
almas, que viven, y habitan
en cuerpos que son tan bellos,
y bien ayan los que en ellos
su libertad depositan.

Ay, serrana! muerto estoy.

Cam. Pues vos por acá pensais
que hitamos bien? quillotrais
algun diablo os traxo oy

por aquí. *Marco.* Quieresme bien?

Cam. Qué sè yo. *Marco.* Pues quien lo sabe?

Cam. El Cura: apartese, acabet.
qué buena cara que tien!

Marco. Dame essa mano. *Cam.* Rezelo,
que en el alma se me entrò.

Marco. Dame estos brazos. *Cam.* Yo?

Marco. Pues qué? *Cam.* Tã presto, es buñuelo?

Salen Cesaro de galan, Sabina, y los Pastores.

Ces. Apenas de allí os partiteis.

quando mi padre se fue;
y luego escaldas tracè
de las cuerdas que me disteis;
que aradas à las almenas,
à las guardas engañaron,
y à pesar suyo, quedaron
colgadas de ellas mis penas:
seguios, y como amor
vuela ligero, alcanceos.

Sab. Ay, esposo! mis deseos
cumplió el Cielo: y à al rigor,
que en mi vuestro padre emplea,
mi miedo, y temor divierte,
que no temerè la muerte,
como à vuestros ojos sea.

Ces. Contra su enojò cruel
pienso llevarte à Milan,
que allí mis deseos podràn
tener fin viviendo en èl,
hasta que el paterno amor,
venceiendote, te reciba
por hija, y mi esposa. i. Viva
tal firmeza, y tal amor.

Sab. Camila? *Cam.* Sabina mia?

Marco. Cesaro aquí? *Ces.* Marco Antonio,
en tal Lugar? *Marco.* Testimonio
de amor, y su monarquía.

A abrazar vine à Montalto,
y à dar muerte à la Serrana
que os enamora, y su hermana
diò en mi libertad asaltos,
pues quando su hacienda, y casa
quise abrazar, con sus ojos
el alma, cuyos despojos
la adoran, rinde, y abraza:
serà, Cesaro, mi esposa,
que vuestra justa eleccion
me lleva à su inclinacion.

Cam. Yo me tendrè por dichosa.

Sab. Y yo con tan-buen cuñado,
mil gracias al Cielo doy.

Ces. Qué de dichas juntas oy
amor, y el Cielo me han dado!

Cam. Es Miercoles, y bastaba
ferlo para mi ventura.

Sab. A buen tiempo, y coyunturà
te casas. *Cam.* Pues qué pensaba,
todo ha de ser para ella?
no somos acá personas?

Marco. Los Urfinos , y Colonas
por vos , mi Camila bella,
y por vos , Sabina hermosa,
establecerán desde oy
eternas pazes. *Cam.* Que estoy
maridada ? linda cosa.
Per. Aun sin aguardar al Cura
los quatro se han desposado.
Per. No ay Cura , ni Licenciado

mejor , que la coyunturá:
Cam. Demôs à mi padre aviso
de su dicha , y mis amores.
Sab. Pedidme albricias , pastores:
Viva Montalto , pues quiso
poner mi nombre tan alto
de un principio tan humilde:
al Cielo albricias pedidle.

Salen Peroto , Crenudo , Camoso , y Fabio.

Ces. Què es esto ? *Todos.* Viva Montalto.
Per. No sè como el contento de estas nuevas
no me ha muerto , que yà mis flacas canas
no son para tan grande sobresalto:
alegrense las peñas de Montalto,
hijas , Fray Felix Cardenal de Roma,
Cardenal de Roma es vuestro hermano
Ces. Valgame Dios! *sab.* Ay, Cielos , què ventura!
Camos. Yà es Cardenal ? pues presto serà Cura.
Ces. Dadme , dichoso padre , aqueßos brazos.
Marco. Y à mi me conoced por hijo vuestro.
Sab. Este es mi esposo , padre , el que preso
ha estado por mi amor : todo fue engaño,
engaño todo fue lo que os dixeron
de Otavia , por burlarnos lo hicieron,
y huír de la prision. *Per.* Estoy sin sesso.
Sab. Libre està , y en mis amores preso.
Per. Dadme , señor , los pies. *Ces.* No , padre mio;
los brazos si , con nudo estrecho , y tierno.
Cam. Ola , padre , catad acà otro yerno,
abrazadle tambien , que no ha nacido
en las malvas. *Ces.* Tambien es hijo vuestro
Marco Antonio , la nobleza que es de Italia;
y aun del mundo todo : enamorose
de la belleza de Camila , y quiere
que por esposa se la deis. *Per.* O sueño,
ò estoy loco : Ay mas bien , Cielos piadosos!
Cam. Supimos escoger buenos esposos
para no tener dote : la nobleza
virtud quiere por dote con belleza.
Per. Vamos à Roma luego , y eche el sello
mi buena suerte , con hallar mi hijo
honrado de la Purpura Romana,
que pues tan nobles successores dexo;
la muerte pido con el santo viejo.
Sale Fab. Yo vengo , dichosísimo Peroto;
à llevaros à Roma con Sabina,
y Camila : aqui traygo tres Carrozas.
Camos. Què son Carrozas , ahò? *Fab.* Unas doncellas;
que

que se llaman Carrozas en Italia.

Camos. Casarme quiero, pues, con una de ellas, mostradme estas Carrozas, ò doncellas.

Fab. Cesaro Ursino, vuestro padre gusta, que seais de Sabina amado esposo, que luego en llegando à Roma supo, que era de Monseñor Montalto hermana: à dicha tiene ser pariente suyo, porque sospechan, que ha de ser Monarca de Roma, y gobernar su Sacra Barca.

Sab. Ahora fenecieron mis recelos.

Ces. Que tan dichoso soy, benignos Cielos!

Fab. Vamos, que Monseñor està aguardando con toda la Romana, y Sacra Curia, que quiere el Papa, que à su honrado padre reciba en triunfo. **Per.** Vamos, nobles hijos, que mi vejez de nuevo se remoza.

Tad. Cochés, Cochés. **Camos.** Dè està doña Carroza? *vanse*

Salen Juliano, y Ricardo.

Jul. Esto es lo que en Roma passa: todo el popular aplauso la ventura de Fray Felix celebra, y estima en tanto, que habiendo la Santidad de Pio Quinto consagrado al Cardenal por Obispo de Fermo, oy Miercoles quatro de Agosto, à los Senadores, y Cavalleros Romanos mandò, que à recibir salgan à su padre, cuyos años han merecido llegar à ver de pobre serrano Cardenal de Roma, un hijo de las penas de Montalto.

Ric. Su prudencia lo merece, porque no es sobervio sabio, ni pobre presumptuoso.

Jul. Decis la verdad, Ricardo.

Ric. Oid, que segun las voces del vulgo, y pueblo boltario, entran yà. **Jul.** Notable dia!

Ric. O, venturosos Serranos!

Por una puerta salga el Principe, y el Embaxador de España, Ascanio, y Sixto de Cardenales: y por otra puerta al mismo tiempo salgan Marco Antonio, Cesaro, Fabio, Sabina, Camila, Camoso, y arriba se descubre un corredor donde està Pio Quinto; y en un sa-

ullo, que lleve del diastra un lacayo, entra hasta el tablado Peroto de pastor: toque la Musica; y en llegando Sixto, le tiene à su padre el estribo para que se apee.

Sixt. Yo, padre, ostendrà el estribo.

Per. Hijo, aguarda, que yà baxo:

un Cardenal ha de hacer tal cosa? **Sixt.** Si por honraros me honra el Cielo de este modo, no es mucho, mi padre caro, que teniendoos el estribo, estribe en el mi descanso: aqueſta mano me dad. *de rodillas:*

Per. Levanta, y toma los brazos, que no es justo que à mis pies estè un Cardenal postrado.

Sixt. Si como soy Cardenal, gozara del Trono Sacro de San Pedro, yà os he dicho, que os besara arrodillado esta venerable dieſtra: Sepan los que me llamaron villano, lo que me precio de este fayal toscó, y basto: Montalto ha sido mi patria, que aunque pobre, el nombre es alto, un monte seràn mis armas, y mi apellido Montalto. Montalto han de llamarse mis parientes, comenzando mi linage en mi, que espero

que:

La Eleccion por la Virtud.

que mi dicha ha de encumbrarlo:
llegad , padre , y desde aqui
adorareis el Pie Sacro

de su Beatitud. *Per.* Què aguardan
mis regocijados años? *de rodillas*

Santissimo Padre Piò,
cuya piedad ha mostrado
lo que la humildad estimas,
los humildes ensalzando,
tus Pies Beatissimos beto.

Pio. Venerable viejo, alzaos,
que os debe Italia infinito
por el hijo que haveis dado
à la Militante Iglesia,
de cuya prudencia aguardo
cèbres , y heroycos hechos:
su aumento tomo à mi cargo,
y para que ponga casa
le doy siete mil ducados
de renta. *Princ.* Y yo le señalo
otros cinco mil de renta.

Embax. Yo , y todo tambien , en nombre
del Rey Catholico , y sabio
el gran Monarca Filipo
el Segundo, le señalo
otros cinco mil de renta.

Sixt. Cielos , no merezco tanto.

Sab. Hermano, no nos hablais?

Sixt. Con el alma , y con los brazos,
por hermana , y companera
de mi estudio , y mis trabajos.
Cesaro es y à vuestro espòto,
que el Principe de Fabriano
lo quiere asì. *Princ.* Con tal dicha,
infinito es lo que gano.

Ces. Pues Marco Antonio Colona
la mano à Camila ha dado
tambien , con vuestra licencia.

Sixt. Honrome con tal cuñado.

Traiganme , Sabina mia;
à vuestro hijo Alexandro
à Roma , porque se crie
en ella , y tenga Montalto
por apellido. *Princ.* Sea asì,
y criese en vuestro Palacio,
Ilustrissimo Señor,
vuestra virtud imitando.

Camos. No os acordais de Camoso;
que vos diò un dia su quartago
con que venisteis à Roma
mas presto que por encanto:
pues yo bien me acuerdo de èl,
ò pagadle , è dadnos algo,
ò pues yà sois Cardenal,
hacedme chichon. *Sixt.* El pago
que os doy por tan buen socorro,
son de renta cien ducados
para vos , y vuestros hijos.

Camos. Saldrà el vientre de mal año:
Yo sè que haveis de ser Papa,
que quando erades mochacho
de teta , todos los dias
deciades , teta , papa.

Pio. Vamos , que quiero que Roma
vea lo que han alcanzado
las letras de un pastor pobre.

Sixt. Los que à sus padres honraron
 premia el Cielo de esta suerte.

Ces. Si los sucesos estraños
quiere saber el curioso
de Sixto Quinto, en quatro años
que gozò de la Tiara,
y Sumo Pontificado,
à la segunda Comedia
le combido , que son tantos,
que no pueden reducirse
à tan corto , y breve espacio.

F I N.

Tiene Privilegio Doña Theresa de Guzmàn , por tiempo de diez años , para poder
imprimir esta , y las demàs Comedias , y Obras de dicho Autor.

En Madrid: *A costa de dicha Doña Theresa de Guzmàn.* Halla-
ràse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entre-
meses , Relaciones , y mas de seiscientos Titulos de surtimiento de
Comedias.